

HisMundi

HISTORIA
DEL MUNDO
IBÉRICO

Agentes, familias y redes en el espacio Atlántico

Analítica ARS aplicada al estudio de los entramados mercantiles en la Primera Modernidad

María Inés Carzolio
Víctor Muñoz Gómez
Nahuel Cavagnaro
Rafael Guerrero Elecalde
(Editores)



EDICIONES
DE LA FAHCE

FaHCE
FACULTAD DE HUMANIDADES Y
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

IdIHCS Instituto de
Investigaciones en
Humanidades y
Ciencias Sociales
CONICET 

uc  Ediciones
Universidad
Cantabria

Agentes, familias y redes en el espacio Atlántico

Analítica ARS aplicada al estudio de los entramados mercantiles en la Primera Modernidad

María Inés Carzolio

Víctor Muñoz Gómez

Nahuel Cavagnaro

Rafael Guerrero Elecalde

(Editores)

FaHCE
FACULTAD DE HUMANIDADES Y
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

IdIHCS
CONICET

Instituto de
Investigaciones en
Humanidades y
Ciencias Sociales



UC



Ediciones
Universidad
Cantabria

2025

Esta publicación ha sido sometida a evaluación interna y externa organizada por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

Diseño: Federico Banzato

Diseño de tapa: Sara Guitelman

Editor por Ediciones de la FaHCE: Juan Pablo Carrera

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

©2025 Universidad Nacional de La Plata

ISBN 978-950-34-2627-2

© 2025 Editorial de la Universidad de Cantabria

ISBN –EUC–: 978-84-19897-15-2

DOI –EUC–: <https://doi.org.10.22429/Euc2025.021>

Colección HisMundI, 8

Cita sugerida: Carzolio, M. I., Muñoz Gómez, V., Cavagnaro, N. y Guerrero Elecalde, R. (Eds.). (2025). *Agentes, familias y redes en el espacio Atlántico: Analítica ARS aplicada al estudio de los entramados mercantiles en la Primera Modernidad*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación ; Ensenada: IdIHCS ; Santander: Universidad de Cantabria. (HisMundI ; 8).

Disponible en

<https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/282>

<https://www.editorial.unican.es/libro/agentes-familias-y-redes-en-el-espacio-atlantico>



Licencia Creative Commons 4.0 Internacional
(Atribución-No comercial-Compartir igual)

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Decana

Ana Julia Ramírez

Vicedecano

Martín Legarralde

Secretario de Asuntos Académicos

Hernán Sorgentini

Secretario de Posgrado

Fabio Espósito

Secretario de Investigación

Marcelo Starcenbaum

Secretario de Extensión Universitaria

Jerónimo Pinedo

Prosecretaria de Publicaciones y Gestión Editorial

Verónica Delgado

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales
(IdIHCS-UNLP/CONICET)

Director

Juan Antonio Ennis

Vicedirectora

Myriam Southwell

Universidad de Cantabria

Rectora

Concepción López Fernández

Vicerrector de Investigación, Transferencia y Doctorado

Luigi dell'Olio

Directora de la Editorial de la Universidad de Cantabria

Belmar Gándara Sancho

Historia del Mundo Ibérico:

Del Antiguo Régimen a las independencias

Colección de monográficos

Oswaldo Víctor Pereyra (Universidad Nacional de La Plata)

Jacqueline Sarmiento (Universidad Nacional de La Plata)

Benita Herreros Cleret De Langavant (Universidad de Cantabria)

Marina Torres Trimállez (Universidad de Cantabria)

(dirs.)

Consejo editor de la Universidad Nacional de La Plata

D. Luigi dell'Olio (Universidad de Cantabria, España)

Dña. Belmar Gándara Sancho (Universidad de Cantabria, España)

Dña. Berta Casar Martínez (IBBTEC, España)

D. Aurelio Velázquez Hernández (Universidad de Cantabria, España)

D. Miguel Ángel Bringas Gutiérrez (Universidad de Cantabria, España)

D. Jónatan Piedra Gómez (IFCA. Universidad de Cantabria-CSIC,
España)

Dña. Macarena García-Avello Fernández-Cueto (Universidad
de Cantabria, España)

Dña. Eva María Velasco Gil (Centro Oceanográfico de Santander.

Instituto Español de Oceanografía, España)

D. Carlos Marichal Salinas (El Colegio de México, México)

Dña. Sofía Torallas Tovar (Institute for Advanced Study [IAS], EEUU)

D. Luis Sánchez González (Universidad de Cantabria, España)

D. Guillermo Gómez-Ceballos (Instituto Tecnológico
de Massachusetts [MIT], EEUU)

D. Marcelo Norberto Rougier (UBA y CONICET [IIEP], Argentina)

D. Jorge Luis Tomillo Urbina (Universidad de Cantabria, España)

Consejo editorial de la Universidad de Cantabria

Dña. Silvia Tamayo Haya (Universidad de Cantabria, España)

Dña. Belmar Gándara Sancho (Universidad de Cantabria, España)

D. Ramón Agüero Calvo (Universidad de Cantabria, España)

D. Vítor Abrantes (Universidad de Porto, Portugal)

D. Miguel Ángel Bringas Gutiérrez (Universidad de Cantabria, España)

D. Diego Ferreño Blanco (Universidad de Cantabria, España)

Dña. Aurora Garrido Martín (Universidad de Cantabria, España)

D. José Manuel Goñi Pérez (Aberystwyth University, Reino Unido)

D. Carlos Marichal Salinas (Colegio de México, México)

D. Salvador Moncada (University of Manchester, Reino Unido)

D. Agustín Oterino Durán (Instituto de Investigación Marqués
de Valdecilla, España)

D. Luis Quindós Poncela (Universidad de Cantabria, España)

D. Marcelo Norberto Rougier (Universidad de Buenos Aires/CONICET,
Argentina)

Dña. Claudia Sagastizábal (Instituto Nacional de Matemática Pura
e Aplicada, Brasil)

Secretaría de redacción

Sebastián D. Sisto-Reija (Universidad de Cantabria, España)

Índice

<u>Abreviaturas</u>	<u>9</u>
<u>Presentación</u>	
<u>Carlos Martínez Shaw</u>	<u>11</u>
<u>Agentes, familias y redes en el espacio Atlántico: Analítica ARS aplicada al estudio de los entramados mercantiles en la Primera Modernidad</u>	
<u>María Inés Carzolio, Víctor Muñoz Gómez, Nahuel Cavagnaro, Rafael Guerrero Elecalde</u>	<u>17</u>
<u>Puertos, agentes y negocios en red en la Baja Andalucía y el Atlántico Medio castellano al final de la Edad Media</u>	
<u>Juan Manuel Bello León, Víctor Muñoz Gómez</u>	<u>49</u>
<u>Ad loca regni castelle. Circuitos comerciales, movimientos portuarios y redes marítimas genovesas en Castilla a inicios del siglo XV</u>	
<u>Daniel Ríos Toledano</u>	<u>101</u>
<u>Siguiendo el viento del sur. Portugal y la construcción de un nuevo espacio marítimo al principio de la Edad Moderna (siglos XIV-XV)</u>	
<u>Rodrigo da Costa Dominguez</u>	<u>133</u>

<u>Las redes sinoportuguesas en el siglo XVI: el ejemplo de Diogo Pereira</u>	
<u><i>James Fujitani</i></u>	<u>181</u>
<u>Casa, negocios y expansión territorial: Los Bengolea, entre Vizcaya y el Perú (1600-1700)</u>	
<u><i>Rafael Guerrero Elecalde, Griselda Tarragó</i></u>	<u>197</u>
<u>Redes comerciales vascas entre Andalucía y el Atlántico durante el siglo XVI. Actividades económicas y dinámicas de grupo</u>	
<u><i>Montserrat Cachero Vinuesa</i></u>	<u>229</u>
<u>Las redes transimperiales de los Salvago-Doria: linajes genoveses en la expansión atlántica, 1580-1660</u>	
<u><i>Nahuel Enrique Cavagnaro</i></u>	<u>261</u>
<u>“En todos mis negocios de Indias”. Un ejemplo de red de financieros lusos en la América española (1630-1647)</u>	
<u><i>Cristina Hernández Casado</i></u>	<u>295</u>
<u>Quienes escriben</u>	<u>343</u>

“En todos mis negocios de Indias”.
Un ejemplo de red de financieros lusos
en la América española (1630-1647)¹

Cristina Hernández Casado
Universidad Complutense de Madrid

**El Atlántico: un espacio capital para los hombres
de negocios portugueses**

Cuando el futuro barón de Albito², y gran financiero luso de Felipe IV, Jorge de Paz Silveira, pedía en 1635 a sus mayores colaboradores, los también portugueses y hermanos Alfonso y Gaspar Rodríguez Parsariño, “en todo hacer vuestra merced cuanto sea posible por amor de Dios”³ en lo tocante a sus empresas comerciales en las Indias Occidentales, la América española ya se había convertido en uno de los mercados más atractivos para los hombres de negocios lusos que en ese momento operaban en la economía de la monarquía hispánica.

¹ Este trabajo se enmarca en las actividades del grupo complutense de investigación “Élites y agentes en la Monarquía Hispánica: formas de articulación política, negociación y patronazgo (1506-1725)” [UCM-GR3/14 – 971683] y del proyecto de investigación “Adversa fortuna. Las élites ibéricas en la encrucijada (1516-1724). Desafíos, oportunidades y estrategias en la gestión del fracaso”. Ref. PID2019-106575RB-I00”.

² Jorge de Paz Silveira adquirió una baronía en Nápoles en 1645, convirtiéndose así en barón de Albito (Pulido Serrano, 2014, p. 49).

³ Archivo Histórico Nacional (en adelante AHN), Inquisición, legajo 4034.

Aunque no pretendemos tratar la expansión de Portugal a lo largo de la Edad Moderna (Diffie y Winius, 1977; Subrahmanyam, 1993; Bethencourt y Kirti, 1998; Russell-Wood, 1998; Newitt, 2004; Bethencourt y Ramada, 2007; Oliveira e Costa²⁰¹⁴) ni teorizar sobre la importancia del Atlántico como espacio económico (Da Fonseca, 1999; Díaz de Durana Ortiz de Urbina y Munita Loinaz, 2010; Crespo Solana, 2015; Yun Casalilla, 2019; Uncal y Moro, 2020), cabe destacar que la presencia de los portugueses en África (Rodney, 1970; Russell, 1995; Schwartz, 2003; Gonçalves, 2005; Ribeiro da Silva, 2009; Newitt, 2010) y su introducción en América —en Brasil (Mau-ro, 1983; De Alencastro, 2000; Oliveira e Costa, 2000; Fragoso, Bicalho y Gouvêa, 2001; Costa, 2002; Strum, 2019) y posteriormente en el resto del continente dominado por la Corona española— resultó de extraordinaria importancia en la conformación de las fortunas de los asentistas lusos de Felipe IV, la mayoría de ellos de origen cristiano nuevo. Esto aplica especialmente a aquellos que comenzaron a intervenir en los asientos a partir de 1640, como es el caso de los hermanos Pasariño, Simón Fonseca Piña, Antonio Núñez Gramajo o Francisco Fernández Solís.⁴ Asimismo, para las grandes casas lisboetas que participaban en las finanzas de la monarquía hispánica desde, al menos, finales de la década de 1620 —como los Fernández de Acosta, los Paz-Tinoco o los Silveira—, la América española supuso la consolidación de sus capitales. Boyajian (1983, pp. 7-8) establece que, si bien estos últimos habían sido los protagonistas del comercio asiático desde mediados del siglo XVI, para la década de 1630 la gran mayoría había prácticamente abandonado sus negocios orientales. Aunque las fuentes nos muestran que en el caso de los Silveira o los Tinoco su presencia en Asia todavía era muy fuerte a

⁴ Para conocer el destacado papel que el Atlántico y, sobre todo, la trata esclavista tuvo en la conformación de la fortuna de estos hombres de negocios, ver Mateus Ventura (2001), Hernández Casado (2021a).

lo largo de los años 30 del siglo XVII,⁵ es cierto que, a esa altura, las cabezas de familia de esas casas habían hecho del Nuevo Mundo su mercado predilecto.

De esta manera, si analizamos las actividades de los citados financieros portugueses de la Corona española y de los miembros de sus redes socioeconómicas, queda claro que, durante la primera mitad del siglo XVII, el Atlántico se terminó de configurar como un espacio imprescindible en el comercio a escala internacional, y que los lusos fueron componentes esenciales en su creación (Boyajian, 1983, p. 3; Studnicki-Gizbert, 2007, p. 9). La *nação* portuguesa se convirtió en una de las diásporas atlánticas más extensas y poderosas —económicamente hablando— de la primera mitad de la Edad Moderna (Studnicki-Gizbert, 2004, p. 75). En el caso específico de Hispanoamérica, se produjo una creciente implicación en este territorio por parte de los hombres de negocios portugueses desde la unión de las dos coronas —aunque su presencia se remontaba al siglo XVI, a pesar de las dificultades y prohibiciones imperantes entonces (Morais Barros, 2017; Mateus Ventura, 2001, pp. 66-68; Studnicki-Gizbert, 2007, pp. 25-26)—. Entre otros aspectos,⁶ esto queda reflejado no solo en el número de naturalezas de

⁵ En el caso de los Silveira, Pedro de Baeza Silveira —hermano de Jorge de Paz— fue uno de los hombres de negocios lisboetas más activo en la compra de pimienta durante los años 30 del siglo XVII. A mediados de dicha década, como veremos posteriormente, su hermanastro residente en Goa, Fernando Jorge de Silveira, se convirtió en administrador de la compañía de comercio en Asia. Vivió en esta plaza oriental junto con su sobrino, García Fernández, quien por esos años seguía enviando cajones de mercancías hacia Europa —por ejemplo, coral y diamantes—. Esta continua actividad mercantil asiática se repite en el caso de los Tinoco al hablar del primo de los asentistas Manuel de Paz y Fernando Tinoco, Francisco Tinoco de Carvalho.

Archivo Histórico Ultramarino (en adelante AHU), Reino, Caixa 008, legajo 3; AHU, India, Caixa 022, legajo 188; AHU, India, Caixa 020, legajo 3; AHU, India, Caixa 020, legajo 19; AHU, India, Caixa 020, legajo 152.

⁶ Por ejemplo, Freire Costa (2008, p. 880) indica que durante el reinado de Felipe III la documentación notarial de Lisboa nos muestra, en palabras de la autora, una

Indias concedidas a los banqueros lusos —sobre todo desde finales de la década de 1620 (Díaz Blanco, 2007, pp. 93-98; Domínguez Ortiz, 1996, pp. 137-162, y 1998, pp. 119-123)—,⁷ sino, además, por la reiteración con la que se pedía esta merced en las consignaciones de sus asientos (Boyajian, 1993, pp. 210-211; Marques de Almeida, 2009, p. 410).⁸

El comercio era extremadamente importante para estos asentistas, quienes lo compaginaban con su faceta financiera.⁹ Eran dos caras indivisibles de una misma moneda. Diversificar sus empresas era algo característico de los banqueros de la monarquía hispánica (Álvarez

“canalización de recursos” para Cartagena de Indias que superó el liderazgo previo que durante las décadas de 1580 y 1590 había mantenido Brasil.

⁷ Durante el último cuarto del siglo XVI, solo veinticinco extranjeros obtuvieron una naturaleza de Indias, de los cuales diecisiete eran portugueses. Aunque durante el reinado de Felipe III el número de naturalezas otorgadas aumentó, la cantidad de lusos que recibieron una fue la misma. Con Felipe IV estas concesiones aumentaron: Domínguez Ortiz (1998, pp. 119-123) las sitúa en 196 entre 1621 y 1645, de las cuales 66 fueron para portugueses, y Díaz Blanco (2007, pp. 93-98), localiza 60 concedidas a los lusos en Sevilla entre 1621 y 1643. Este último autor las desglosa de esta manera: la primera naturaleza que se otorga es en 1624, y hasta 1627 se dan cuatro más; entre 1628 y 1634 contabiliza 34, y finalmente, 21 entre 1633 y 1643.

⁸ Por poner algunos ejemplos de los asentistas de Felipe IV más sobresalientes, Jorge de Paz Silveira recibió cuatro naturalezas de Indias por sus primeros asientos en 1632, una de ellas destinada a los hermanos Pasariño. Durante los años 1633 y 1634, solicitó varias con la previsión de venderlas a varios hombres de negocios a satisfacción de los mentados hermanos, excepto una, reservada a su sobrino Francisco de Silveira. Previamente, en 1625, Duarte Fernández —el segundo asentista luso de provisiones generales más destacado en la década de 1640 después del futuro barón— ya había conseguido su naturaleza. En 1629 adquirió dos más para sus hijos: su homónimo Duarte Fernández de Acosta y Fernando de Acosta. El mismo año, Manuel de Paz también solicitó esta merced por uno de sus asientos. Todos ellos obtuvieron más a lo largo de sus carreras como asentistas. Archivo General de Simancas (en adelante AGS), Contadurías Generales, legajo 126; AGS, Contadurías Generales, legajo 123. AGS, Contadurías Generales, legajo 128; Archivo de Protocolos de Sevilla (en adelante APSE), legajo 16966; AHN, Inquisición, legajo 3814; AHN, Inquisición, legajo 4034.

⁹ Un ejemplo claro de esta realidad nos lo presenta Sanz Ayán (2009) en el caso de la casa lusa de los Cortizos.

“En todos mis negocios de Indias”. Un ejemplo de red de financieros lusos en la América...

Nogal, 2000, p. 442).¹⁰ Si bien gran parte de los genoveses inició su participación en la economía española a partir del comercio y mantuvo esta actividad durante su carrera a una escala europea (Álvarez Nogal, 1999, pp. 512-523, y 2005, p. 73; Pulido Bueno, 2004, p. 244),¹¹ los portugueses sobresalen por su implicación mercantil internacional a través de su dispersión geográfica y sus redes heterogéneas e internacionales. En su caso, muchas veces ambas dimensiones —la comercial y la financiera— estaban estrechamente vinculadas. Esto se puede observar, por ejemplo, en los seis asientos de negros que la Corona española firmó con los lusos desde 1595 durante prácticamente 45 años ininterrumpidos (Palmer, 1976, pp. 12-13; Thornton y Heywood, 2007, p. 41)¹² o en su interés constante por el arrendamiento de rentas reales, sobre todo aquellas vinculadas con el sistema aduanero (Álvarez Nogal, 1997, p. 91; Pulido Bueno, 1996, p. 197; Alloza Aparicio, 2019).¹³

¹⁰ Aunque hay una tendencia a la especialización en los asientos, las empresas de los hombres de negocios que participaron en los mismos estaban, en mayor o menor medida, diversificadas en varios ámbitos comerciales y crediticios: administración de patrimonios y rentas, deuda pública, compraventa de letras, giro de dinero entre varias plazas europeas.

¹¹ Álvarez Nogal (1999 y 2005) y Pulido Bueno (2004) dan varios ejemplos al respecto. Es el caso del factor general Bartolomé Spínola, quien estuvo vinculado al mercado español del azúcar y al de exportación de lana. Al comercio de esta última también se dedicó el futuro asentista Juan Lucas Palavesín, cuando se instaló a finales del siglo XVI en Toledo. Su familiar, Alejandro Palavesín, también mantuvo una serie de actividades mercantiles a lo largo de su carrera, algunas de ellas relacionadas con el trigo. Previamente a su introducción en el mundo de los asientos de los Austria, Octavio Centurión ya era un mercader y banquero internacional junto con su hermano Vicencio y con Agustín y Ambrosio Spínola. AHN, Inquisición, legajo 4297.

¹² En 1595 con Pedro Gómez Reynel, en 1601 con Juan Rodríguez Coutiño, en 1615 con Antonio Fernández de Elvas, en 1623 con Manuel Rodríguez Lamego y, finalmente, en 1631 con Melchor Gómez Ángel y Cristóbal Méndez Sosa hasta 1639. La penetración de los portugueses en el mercado esclavista de la América española también puede consultarse en Newson y Minchin (2007).

¹³ Tal como indican estos investigadores, dicha actividad arrendataria por parte de los lusos se consolidó durante el reinado de Felipe III, pero siguió aumentando

El presente estudio de la red de Jorge de Paz Silveira y los hermanos Pasariño en la América española se inscribe en una dinámica de trabajos con una larga trayectoria sobre diásporas y redes de hombres de negocios (Tracy, 1990; Vlessing, 1995; Freire Costa, 2002; Levi, 2002; McCabe, Harlaftis y Minoglou, 2005; Crespo Solana, 2009; Vanneste, 2011; Strum, 2013; Antunes y Polónia, 2016; Herrero Sánchez y Kaps, 2017). ¿Por qué hemos escogido a estos personajes? Consideramos que pueden resultar de interés debido a su relevancia en las finanzas de la monarquía hispánica durante la primera mitad del siglo XVII. Como veremos a continuación, Jorge de Paz fue, en palabras de Carmen Sanz Ayán (2013, p. 228), el asentista de provisiones generales más importante de la década de 1640. Por otro lado, Alfonso y Gaspar Rodríguez Pasariño no solo fueron los colaboradores más destacados de este financiero, sino que aparecen en las redes relacionales de la mayoría de los grandes banqueros portugueses —y algunos genoveses— de Felipe IV. Más allá de esto, ambos hermanos poseían un imperio comercial muy vinculado con América, y de letras de cambio —sobre todo con el norte de Europa—, en el que participaron los principales hombres de negocios involucrados en la economía española del momento. En el caso de los agentes residentes en América, nuestra selección a la hora de profundizar en sus carreras no solo se basa en su presencia en buena parte de las empresas mercantiles de Silveira o de los Pasariño, sino también en las de otros grandes comerciantes de la época.

considerablemente a partir de la década de 1620. Una vez que se convertían en asentistas, el arrendamiento continuaba siendo un elemento de gran interés para estos hombres de negocios. Pulido Serrano (2017, p. 271) explica que mantener el control sobre determinadas rentas reales les daba la oportunidad de garantizarse el cobro de aquellas consignaciones que estaban asignadas en los rendimientos de algunas de estas rentas.

“En todos mis negocios de Indias”. Un ejemplo de red de financieros lusos en la América...

Esta investigación está basada en fuentes documentales ricas y muy novedosas; entre ellas sobresalen las cartas personales y los registros notariales, especialmente los consultados en el Archivo Histórico Provincial de Sevilla. Con todo, conocemos sus limitaciones. Por ejemplo, en el caso de las misivas escritas por el futuro barón, solo se conservan las enviadas a los Pasariño, encargados de sus negocios relacionados con los asientos y el comercio americano, africano y peninsular. Por ello, desconocemos el volumen de las actividades asiáticas de Jorge de Paz, ya que son pocos los registros que hemos encontrado referentes a sus empresas en ese continente. Por el contrario, la documentación relativa a los hermanos Pasariño es más abundante y sí refleja de manera clara esa predilección por las Indias Occidentales frente a las Orientales. Otra dificultad que acusa este estudio es la de esclarecer la nacionalidad de los agentes americanos, a pesar de que sabemos que muchos de los más relevantes eran portugueses.

Desde la península ibérica: apuntes biográficos y profesionales

“No tiene el rey otro vasallo como él”.¹⁴ El asentista de provisiones generales más importante de la década de 1640

Jorge de Paz Silveira nació en Lisboa, aproximadamente en 1580, en el seno de una familia de comerciantes con gran presencia en los mercados peninsulares y brasileños y muy activos en el comercio con Asia desde finales del siglo XVI —junto con otras casas de futuros asentistas lusos de Felipe IV como los Fernández, los Paz-Tinoco o los Brandón— (Boyajian, 1993, p. 38). Entre sus antepasados se mezclaban los cristianos viejos y los nuevos, y aunque encontramos varios

¹⁴ AHN, Inquisición, legajo 4297.

procesos inquisitoriales por judaísmo en la historia familiar,¹⁵ estos no afectaron al éxito socioeconómico que alcanzaron sus miembros.

Si hablamos del comercio oriental, sobresale la figura de Fernando Jorge de Silveira, hijo ilegítimo de Diego López de Lisboa, padre de Jorge de Paz (Marques de Almeida, 2009, p. 525; Boyajian, 1983, p. 31). Desde muy joven se trasladó a Goa y se convirtió en uno de los agentes más destacados no solo de sus familiares, sino también de otros descollantes hombres de negocios lusos.¹⁶ En 1634 aparece junto con otros comerciantes portugueses residentes en Goa como “administrador de la compañía de comercio de Indias”¹⁷. Murió en esa ciudad tras aproximadamente 40 años de residencia (Boyajian, 1993, p. 135). No fue el único Silveira en esa plaza; lo acompañó su sobrino, García Fernández (Marques de Almeida, 2009, p. 525).¹⁸ Los parientes

¹⁵ Nos referimos a dos procesos. El primero fue el de Pedro de Baeza de Silveira, apresado el 18 de noviembre de 1631. El segundo proceso, iniciado el 11 de diciembre del mismo año, fue sobre Diego Rodríguez de Lisboa. Ambos hombres eran muy cercanos por sus empresas en la América lusa, y poseían hacienda en Madeira, Río de Janeiro y Bahía. Más allá de ser un activo partícipe mercantil, el primo de Diego Rodríguez, Enrique Gil de Vega, era el esposo de Felipa de Paz —hija de Sebastiana de Paz, hermana de Jorge de Paz Silveira—; otro primo, Lopo Sánchez de Portalegre, estaba casado con Ana Núñez —hermanastra de nuestro banquero— y, finalmente, su tía, Beatriz Henríquez, fue la primera esposa de Diego López de Lisboa —padre de Jorge de Paz—. La madre del futuro barón fue la segunda esposa de López de Lisboa, Felipa de Paz.

Ambos hombres culparon de sus acusaciones como judaizantes a sus enemigos acérrimos, los Méndez Brito, y salieron de la cárcel el mismo día, 11 de enero de 1633, con la misma sentencia. Entre las sanciones impuestas encontramos el comparecer en auto de fe con vela encendida, además de toda una serie de penas espirituales. Archivo Nacional de Torre do Tombo (en adelante ANTT), *Miscelâneas Manuscritas do Convento da Graça*, Pecúlio tomo 8F; ANTT, *Inquisição de Lisboa*, Processo 4474 Diogo Rodrigues de Lisboa; ANTT, *Inquisição de Lisboa*, Processo 11559 Pedro de Baeça Silveira.

¹⁶ Como recoge Studnicki-Gizbert (2007, p. 102), uno de ellos era el conocido como “patrón” de la comunidad lusa hispalense, Enrique de Andrade. APSE, legajo 16976.

¹⁷ AHU, India, Caixa 020, legajoo 3; AHU, India, Caixa 020, legajo 44.

¹⁸ En julio de 1635 recibió de Jorge de Paz un hábito de Cristo que, en un primer

“En todos mis negocios de Indias”. Un ejemplo de red de financieros lusos en la América...

que recibían las mercancías en Lisboa (diamantes, perlas, sedas o cardamomo, entre otras)¹⁹ eran Francisco de Silveira —hermanastro de Jorge de Paz, casado con la hermana de este, Sebastiana de Paz—, Lopo Sánchez Portalegre —primo de Diego Rodríguez de Lisboa y padre del citado García Fernández— y Fernando Gil —primo del futuro barón²⁰—.

En el caso de las Indias Occidentales, destaca la polifacética figura del hermano menor de nuestro financiero, Pedro de Baeza de Silveira, residente la mayor parte de su vida en Lisboa y caballero de la Orden de Cristo (Pulido Serrano, 2013, p. 194).²¹ Aunque también mantuvo numerosas empresas en Asia (Boyajian, 1993, p. 133) —principalmente relacionadas con la pimienta durante la década de 1630, de la que ya era contratador en 1631²²—, lo cierto es que volcó gran parte de sus negocios mercantiles y financieros en el Atlántico.²³ Parece ser que, gracias a un permiso de la Corona, viajó a Guinea, Cabo Verde y a diversas plazas de la América española antes de 1624 (Boyajian, 1983, p. 31). A lo largo de su carrera, lo encontramos en los circuitos del azúcar con especial presencia en Bahía, Río de Janeiro y Madeira (Freire Costa, 2008, p. 289),²⁴ como contratador de palo de Brasil desde, por lo

momento, iba destinado a Fernando Jorge. Debido a su muerte, la merced pasó a su sobrino. AHN, Inquisición, legajo 4034.

¹⁹ AHU, India, Caixa 006, legajo 25; AHU, India, Caixa 020, legajo 19.

²⁰ AHU, India, Caixa 006, legajo 25.

²¹ AHN, Inquisición, legajo 246.

²² AHU, India, Caixa 020, legajo 107; AHU, India, Caixa 020, legajo 152; AHU, Reino, Caixa 008, legajo 3; AHU, Reino, Caixa 002, legajo 88; ANTT, Inquisição, processo 11559, Pedro de Baeça.

²³ También mantuvo negocios en otras plazas europeas, por ejemplo, Ruan, desde donde enviaba partidas a Lisboa de tarlatanas. ANTT, Inquisição, processo 11559, Pedro de Baeça.

²⁴ ANTT, Miscelâneas manuscritas do Convento da Graça, tomo 8F, p. 193.

menos, 1637,²⁵ y al año siguiente, como contratador del Consulado de Brasil junto a Jorge Gómez de Álamo.²⁶ Murió en 1641 en Lisboa, en el cadalso, acusado de financiar el intento de asesinato del rey João IV de Braganza (Pulido Serrano, 2013, p. 194; Soares da Cunha, 2006, p. 334).

Asimismo, Jorge de Paz no fue el primero de su casa en participar en las finanzas reales. Debemos mencionar a su tío, Pedro de Baeza, hombre de negocios estudiado en profundidad por Juan Ignacio Pulido Serrano. De Baeza nació en Lisboa aproximadamente en 1555 y muy joven se trasladó a Asia, donde vivió en diversas plazas —China, Macao, la Isla de Java, Nagasaki... (Marques de Almeida, 2009, p. 79)—. En estos territorios desarrolló su faceta comercial durante al menos doce años, que el luso consideraba “los mejores de su vida”. Volvió a Lisboa en 1580 y comenzó a ampliar el espectro de sus mercancías, red y empresas —no solo orientales, también atlánticas, por ejemplo, con los esclavos—. Poco después se introdujo en los asientos y firmó cuatro durante la década de 1580 —en compañía del hombre de negocios milanés Juan Baptista Robelasca— vinculados al aprovisionamiento de naves: en 1587, en 1589, en 1590 y en 1591 (Pulido Serrano, 2013, pp. 196-200).²⁷

Su relación con las finanzas reales no se limitó a los asientos. En 1590, se trasladó a Madrid y comenzó a arrendar rentas reales (Alloza Aparicio, 2019, pp. 35-36). Adquirió la administración de los puertos secos y aduanas a lo largo de la frontera entre Castilla y Portugal (1594-1599), de la Saca de las Lanás (1595-1604) y la de los puertos secos entre Castilla, Navarra, Aragón y Valencia (1601). Un año después, penetró en el consorcio administrativo de la *Alfândega* de Lisboa para, en 1604, administrarla en solitario (Pulido Serrano, 2017,

²⁵ AHU, India, Caixa 020, legajo 90; AHU, Bahía L-F, Caixa 007, legajo 767-768.

²⁶ AHU, Bahía L-F, Caixa 007, legajo 820.

²⁷ AGS, Contaduría Mayor de Cuentas, 3.^a época, legajo 127-128.

pp. 299-300). Toda esta experiencia comercial y financiera se plasmó en seis memoriales que de Baeza escribió al monarca español entre 1607 y 1609, convertido en arbitrista real. Dichos escritos le valieron el puesto de factor real en Ternate, en las Molucas. Sin embargo, murió antes de poder iniciar su último viaje (Pulido Serrano, 2018, pp. 206-210).

Por su parte, el mentado Pedro de Baeza de Silveira, además de arrendador y contratador durante toda su carrera (Marques de Almeida, 2009, p. 662; Boyajian, 1983, p. 129),²⁸ también participó en los asientos antes que su hermano mayor (Sanz Ayán, 2013, p. 229), aun cuando, al igual que su tío, la mayoría de ellos fueron para el abastecimiento y puesta a punto de naves. El 23 de mayo de 1629, firmó un asiento con la intención de proveer 40.000 escudos para Flandes, aunque finalmente se canceló debido a que otro hombre de negocios —Marcos Fernández Monsanto— ofreció suministrar una cantidad mayor.²⁹ Al año siguiente, en 1630, realizó otro asiento de 1.000 escudos y una provisión de 60.000 ducados para el apresto de naves y el socorro de las personas que debían ir a Pernambuco.³⁰ Asimismo, financió la armada de socorro a Brasil en 1631 junto a otros hombres de negocios (Marques de Almeida, 2009, pp. 662-663). En 1638, con el citado Jorge Gómez Álamo, firmó otro asiento de 200.000 cruzados para proveer la guerra con ese territorio.³¹

²⁸ Más allá del mentado palo de Brasil y el consulado arrendó diversos puertos secos. Parece ser que durante la primera mitad de la década de 1630 también fue contratador de Mazagán (actual El Yadida). En 1640 también aparece como tesorero de la *Alfândega* de Lisboa. AGS, Contadurías Generales, legajo 123; ANTT, Habilitações de Christo, mazo 11, legajo 56. Pedro de Baeza.

²⁹ AGS, Contadurías Generales, legajo 123.

³⁰ Archivo General de Indias (en adelante AGI), Contaduría, legajo 364; AGS, Contadurías Generales, legajo 124.

³¹ Boyajian (1983, p. 129) afirma que Alemo era primo del Silveira. AHU, Reino, Caixa 009, legajo 31.

Es cierto que Jorge de Paz ya había participado en la economía real antes de sumergirse en los asientos de provisiones generales: mientras residía en Lisboa realizó varios empréstitos para naves cuyo destino era Asia.³² Con todo, su verdadera carrera como asentista se inició en 1632, año en que firmó tres asientos destinados a Flandes, que ya superaban en cuantía los realizados por sus parientes: alcanzaron la cifra de 100.000 escudos.³³ Ese mismo año se mudó a Madrid y desde entonces y hasta su muerte en 1647, los montantes del futuro barón no dejaron de aumentar; llegaron a emitir más de 1.200.000 escudos. Esto le permitió alcanzar el puesto de mejor asentista de la Corona en la década de 1640.³⁴

Por supuesto, su implicación en la hacienda regia le proporcionó numerosas gracias y mercedes —más allá de cuantiosas consignaciones en plata— que le permitieron transformar su capital económico en capital social. Entre estas sobresalen varias naturalezas de Indias, hábitos de órdenes militares —para él y para su sobrino y heredero, Diego de Silveira, hijo de Francisco de Silveira—, poder sobre varios territorios y, para culminar su estrategia de ascenso social, una baronía en Nápoles, más concretamente la de Albitto, con un feudo valorado entre 3.000 y 4.000 ducados. Con estos montantes, Jorge de Paz fundó dos mayorazgos para sus sobrinos: el citado Diego de Silveira y el hermano menor de este, Juan Luis de Silveira (Pulido Serrano, 2014, p. 49; Hernández Casado, 2021b, p. 139). Cuando el banquero falleció, fue su mujer, la baronesa Beatriz de Silveira, quien se encargó

³² Uno de ellos, en 1626. AGS, Contadurías Generales, legajo 126; AHU, India, Caixa 014, legajo 113.

³³ El 6 de enero de 1632, 100 000 escudos; el 10 de mayo, 50 000 escudos y el 30 de julio, 30 000 escudos. AGS, Contadurías Generales, legajo 126.

³⁴ Las cantidades emitidas por este banquero en comparación con el resto de los financieros de la Corona durante la década de 1640 se pueden consultar en la obra de Sanz Ayán (2013, pp. 123-218).

de visibilizar el recién ennoblecido linaje a través de patronazgos y fundaciones, y, tras retirarse Diego de Silveira de las finanzas reales, fue ella quien continuó firmando asientos en la segunda mitad de la década de 1650 (Hernández Casado, 2021c).

Respecto a su faceta mercantil, durante su estancia en Lisboa Jorge de Paz se introdujo en el negocio de los diamantes, participó en la trata negrera y mantuvo relaciones comerciales en la isla de Santo Domingo (Boyajian, 1993, p. 137).³⁵ Ya en Madrid, sabemos que colaboró en algunas empresas de su hermano Pedro de Baeza, tanto mercantiles —de ropas junto a Simón Fonseca Piña, hombre de negocios luso y familiar de los Pasariño—³⁶ como financieras —ayudándolo a cobrar el dinero que otros banqueros le debían—. Durante la década de 1630, el futuro barón comerció con varios productos que fue abandonando a medida que entramos en los años 40. De esta manera, hallamos testimonios referentes al azúcar o las piedras preciosas entre los años 1633 y 1636.³⁷ Por otro lado, en 1633 hemos localizado lo que parece ser una colaboración en las empresas de Francisco Rodríguez de Elvas, Melchor Gómez Ángel y Cristóbal Méndez Sosa. Por la estrecha relación de estos hombres con la trata de esclavos, pensamos que Jorge de Paz pudo estar todavía vinculado al comercio de esclavos a comienzos de esta década.³⁸ También encontramos a nuestro asentista enviando trigo a Lisboa y telas hacia América y Tánger.³⁹ A medida que entramos en la década de 1640, Silveira se centró en el

³⁵ AGS, Contadurías Generales, legajo 126.

³⁶ AHN, Inquisición, legajo 3797.

³⁷ AHN, Inquisición, legajo 3797; AHN, Inquisición, legajo 3814; AHN, Inquisición, legajo 3822; AHN, Inquisición, legajo 4034; AHPM, legajo 6837.

³⁸ AHN, Inquisición, legajo 3797.

³⁹ AHN, Inquisición, legajo 4034; CCG, Contadurías Generales, legajo 127; CCG, Contadurías Generales, legajo 128.

préstamo a la Corona; aun así, continuó con sus actividades textiles, entre cuyos mercados más destacados se situaba América.⁴⁰

Agentes, comerciantes, financieros, fugitivos

Alfonso y Gaspar Rodríguez Pasariño nacieron en el seno de una familia de mercaderes cristianos nuevos de Elvas de la que apenas hemos encontrado información. Tuvieron otros dos hermanos igualmente dedicados al comercio: Antonio y Diego Nuñez Vega (Marques de Almeida, 2009, pp. 513-514; Poettering, 2019, p. 160).⁴¹ Tras la muerte de su padre, Alfonso y Gaspar crearon la que fue su compañía comercial hasta 1646: Alfonso e Gaspar Rodrigues Passarinho, Irmãos e Companhia. En 1618, se trasladaron a Lisboa, plaza en la que empezaron a ejercer como prestamistas y a crear, desde por lo menos 1631, un auténtico banco de letras, sobre todo con Sevilla y el norte de Europa.⁴² Gracias a su red familiar, también participaron en el comercio asiático (Marques de Almeida, 2009, p. 513).

En 1632 se mudaron a Sevilla (Marques de Almeida, 2009, p. 513).⁴³ Fue durante su etapa sevillana cuando los Pasariño desarrollaron su imperio económico. En el plano comercial, tras recibir ese mismo año una naturaleza de Indias a raíz de un asiento de Jorge de Paz

⁴⁰ Entre otros como Tánger o diversas plazas de la península ibérica —por ejemplo, Jaén o Cádiz—. AHN, Inquisición, legajo 4034.

⁴¹ Sabemos que Diego Nuñez Vega residió gran parte de su vida en Hamburgo y que tenía negocios en Brasil. Mantuvo activas relaciones con comerciantes residentes en Sevilla —no solo portugueses sino también flamencos—, y además con Jorge de Paz Silveira durante la década de 1630. Aunque se encontraba ausente, fue procesado y sentenciado por la Inquisición de Lisboa entre 1637 y 1638. En otros procesos inquisitoriales, su figura vuelve a aparecer como la de un judío público residente en Hamburgo. ANTT, Inquisição de Lisboa, processo 7193. Diogo Nunes Veiga; ANTT, Inquisição de Lisboa, processo 3020. Gaspar Bocarro; AHN, Inquisición, legajo 3747; AHN, Inquisición, legajo 3797; AHN, Inquisición, legajo 3822; AHN, Inquisición, legajo 4952.

⁴² AHN, Inquisición, legajo 3747.

⁴³ AHN, Inquisición, legajo 5096, caja 2.

“En todos mis negocios de Indias”. Un ejemplo de red de financieros lusos en la América...

Silveira,⁴⁴ se volcaron en América e hicieron de este continente uno de sus mayores mercados (Boyajian, 1993, p. 239).⁴⁵ Entre sus productos predilectos destacan el añil, las ceras, los textiles o la canela (Marques de Almeida, 2009, pp. 513-515).⁴⁶ También se implicaron en la trata de esclavos (Hernández Casado, 2021a).

Participaron en las finanzas de la monarquía hispánica como agentes de varios banqueros portugueses —como Jorge de Paz o Juan de Silva de Lisboa⁴⁷— y genoveses —por ejemplo, el heredero de Bartolomé Spínola, Juan Jácome Spínola⁴⁸—. Se encargaban de remitir los montantes de sus préstamos a Flandes, enviar letras o recoger sus consignaciones de plata en la Casa de la Contratación. Además de ello, intervinieron en primera persona en el negocio de los asientos como socios en algunos de los que firmó el futuro barón a lo largo del decenio de 1630.⁴⁹ Desde comienzos de la década siguiente, ambos hermanos comenzaron a realizar varios asientos, junto con otros hombres de negocios.⁵⁰ Finalmente, en 1645, Gaspar Rodríguez Pasariño emitió

⁴⁴ AGI, Contratación, legajo 50B; AGS, Contaduría de la Junta de Hacienda, legajo 701.

⁴⁵ A pesar de su predilección por América, los Pasariño también expandieron sus productos, en especial las telas y el trigo, a diversas plazas del norte y sur de Europa, por ejemplo, a Venecia, y a África —sobre todo en Tánger—. Parece ser que también tenían relación con las Filipinas, territorio al que realizaban envíos de capital. AHN, Inquisición, legajo 4297; AHN, Inquisición, legajo 3891; AHN, Inquisición, legajo 3826.

⁴⁶ Contratación, legajo 829; AHN, Inquisición, legajo 5096, caja 2.

⁴⁷ AHN, Inquisición, legajo 3797; AGI Contaduría, legajo 369A.

⁴⁸ AHN, Inquisición, legajo 4952.

⁴⁹ Por ejemplo, AGS, Contadurías Generales, legajo 130; AGS, Contadurías Generales, legajo 133; AGS, Contaduría Mayor de Cuentas, 3.^a época, legajo 54.

⁵⁰ En 1640 Gaspar Pasariño firmó junto con Diego Cardoso un asiento de 70.000 escudos para el abastecimiento de la Armada. En 1642 ambos hermanos realizaron una provisión de 55.000 escudos de plata con los residentes en Sevilla Francisco García Prieto, Francisco Fernández Solís, Lanfrán David —hombre de negocios francés—, Pedro

un asiento de 10.400 escudos junto a Alfonso⁵¹ y, en solitario, realizó tres: el 16 de enero, 18.000 escudos para Flandes; el 21 de agosto, 30.000 escudos con el mismo destino, y el 1 de diciembre, 52.500 raciones para el apresto de la armada.⁵² Más allá de los préstamos a la Corona, los Pasariño también se encargaron de aprovisionar de trigo a Tánger entre, aproximadamente, 1637 y 1640.⁵³

Clave para su éxito profesional fue su fastuosa e internacional red de relaciones, en la cual los enlaces matrimoniales tuvieron una importancia capital.⁵⁴ En ella, no solo encontramos banqueros de Felipe

del Puerto, Diego Cardoso y Juan de Soto. Del montante total, los Pasariño aportaron 10.000 escudos. Parece ser que, previamente, Alfonso y Gaspar ya habían ejecutado otra provisión de 20.000 ducados. El mismo año, todos ellos hicieron otro asiento de 60.000 escudos, para el cual los Pasariño proporcionaron idéntica cantidad que en el anterior. La misma compañía firmó otro asiento de 55.000 escudos en 1643. Un año después, debido a la denuncia de un navío de Londres y de sus mercancías, algunos vecinos de Sevilla —entre los que destacaron los hermanos Pasariño y otros como Manuel Gómez de Acosta, Cristóbal Núñez o Juan de Cea—, tuvieron que proveer un asiento de 44.000 escudos. AGS, Contadurías Generales, legajo 136; AGS, Contadurías Generales, legajo 137 AGS, Contadurías Generales, legajo 138; AGI, Contratación, legajo 179.

⁵¹ AHN, Inquisición, legajo 4199.

⁵² En este último asiento fue partícipe Esteban Luis Diamante. AHN, Inquisición, legajo 4240; AHN, Inquisición, legajo 4952; AGS, Contadurías Generales, legajo 139.

⁵³ AHN, Inquisición, legajo 3826; AHN, Inquisición, legajo 3891.

⁵⁴ La hija de Gaspar Pasariño, María de Vega, casó con Simón Fonseca Piña, destacado hombre de negocios y asentista real durante la década de 1650 (Sanz Ayán, 1989, p. 342). A lo largo de su carrera, Fonseca sobresalió por el arrendamiento de diversas rentas reales como los diezmos de la Mar de Castilla, los puertos secos de Vizcaya o la renta general de las lanas. La hermana de María, Beatriz de Vega, estaba casada con un sobresaliente miembro de la familia del mentado Enrique de Andrade: su hermano Manuel Rodríguez de Andrade, gran comerciante con América y arrendador, especialmente importante por su papel como administrador y tesorero general de la renta de los Almojarifazgos Mayores de Indias junto con Marcos Fernández Monsanto. También tuvo un activo papel en el asiento de negros de Melchor Gómez Ángel y Cristóbal Méndez Sosa. Según Boyajian (1983, Appendix A13), Gaspar Pasariño tuvo una hija más, cuyo nombre desconocemos, que se casó con Francisco Díaz de Silva, perteneciente

“En todos mis negocios de Indias”. Un ejemplo de red de financieros lusos en la América...

IV —portugueses y genoveses— y activos hombres de negocios —lusos, novohispanos, franceses o castellanos, entre otros—,⁵⁵ sino que, con el paso de los años, los hermanos Pasariño también incorporaron personajes pertenecientes al estrato nobiliario como, por ejemplo, el marqués de Castelrodrigo, el conde de Linares o el conde de Castelmendo.⁵⁶

Las relaciones de Alfonso y Gaspar con el que hasta entonces había sido su mayor colaborador en materia financiera, Jorge de Paz Silveira, se rompieron a mediados de 1645 a raíz de un pleito por dinero que los hermanos perdieron.⁵⁷ Aunque los Pasariño continuaron apareciendo en varias letras que el asentista mantuvo con algunos de sus familiares —como Simón Fonseca Piña o Esteban Luis Diamante—, la asociación entre los tres hombres quedó muy dañada. Algunos de los colaboradores de los hermanos opinaban que, tras este enfrentamiento, Alfonso y Gaspar quedaban a merced “de hombres vengativos”, adjetivo que consideraban perfecto para el ya por entonces barón Jorge de Paz Silveira.⁵⁸

a la casa del mercader Duarte de Silva, quien poseía negocios brasileños relacionados con el azúcar y los esclavos. Parece ser que los Pasariño tenían una hermana, Violante de Vega, quien en un primer momento pensábamos que estaba casada con Esteban Luis Diamante. Sin embargo, Violante realmente se casó con Manuel Fernández Penso —probablemente un primo—. Fue la hija de ambos, Isabel de Vega, la que se desposó con el gran colaborador de los hermanos Rodríguez Pasariño, Diamante. Tras la muerte de este, en 1649, Isabel vuelve a casarse (con su primo, Juan Álvarez) y pasa a residir en Amberes. AHN, Inquisición, legajo 5096, caja 2; AHN, Inquisición, legajo 4297; AHN, Inquisición, legajo 4952; AGS, Contadurías Generales, legajo 143; AGI, Contratación, legajo 5766; AHPS, legajo 4404.

⁵⁵ AHN, Inquisición, legajo 5096, caja 2.

⁵⁶ Algunos de ellos establecieron contacto con los Pasariño en sus últimos años en la península ibérica y otros cuando estos ya se encontraban en Amberes, como es el caso del conde de Castelmendo, quien llegó a ser padrino de boda de Juan Álvarez. AHN, Inquisición, legajo 4952.

⁵⁷ AHN, Inquisición, legajo 4297.

⁵⁸ *Ibidem*.

La boyante carrera de ambos finalizó abruptamente cuando fueron acusados por la Inquisición de judaizantes el 29 de mayo de 1646 (Marques de Almeida, 2009, p. 515).⁵⁹ Alfonso y, poco después, su esposa, Beatriz Penso, fueron encarcelados. Los bienes de los hermanos, así como los de Diego Manuel de Castro —hijo de Gaspar— y Esteban Luis Diamante —casado con Isabel de Vega, sobrina de los Rodríguez Pasariño—, fueron confiscados.⁶⁰ Pero Gaspar no se encontraba ni en Madrid ni en Sevilla en ese momento: según la documentación del Santo Oficio, el 3 de marzo de 1646 los dos hermanos habrían roto su compañía fundada a inicios de su carrera.⁶¹ Tras ello, con el pretexto de ir a Pamplona, Gaspar Pasariño recibió una licencia regia en marzo de 1646⁶² y se trasladó a Amberes con su sobrino e hijo de Alfonso, Juan Álvarez, quien por entonces tenía aproximadamente 14 años y que, a pesar de su salida de la península, no estaba encausado. Con todo, los negocios del fugitivo no cesaron en la península ibérica: se mantuvieron bajo el nombre de Juan. La Inquisición tenía fundadas sospechas sobre quién se ocultaba bajo la firma del joven Juan Álvarez, que parecía tener muchas empresas activas en España a pesar de

⁵⁹ AHN, Inquisición, legajo 4952.

⁶⁰ AHN, Inquisición, legajo 5096, caja 2.

⁶¹ Según alegó Alfonso Pasariño, el motivo de dicha ruptura fue el deseo de Gaspar de mudarse a Amberes. Esto se debía a que, en su opinión, en esa plaza faltaban agentes para asistir a los banqueros que hacían asientos desde Madrid y que desempeñar dicha actividad era la forma más sencilla de aumentar el capital de ambos hermanos. Alfonso no estaba de acuerdo con esta decisión, por lo que ambos rompieron su compañía y este último se quedó en la casa que tenían en Madrid. AHN, Inquisición, legajo 4952.

⁶² A pesar de que esto es lo que declara Alfonso ante el Santo Oficio, sabemos que Gaspar no fue a Amberes hasta mayo, tal vez pocos días antes de que la Inquisición les declarase judaizantes, ya que, para el 16 de mayo de ese año, todavía se encontraba en San Sebastián. El 22 de mayo de 1646 Juan Jácome Spínola intercede en su nombre y envía una petición al monarca donde solicita poder llevar desde la península ibérica a Flandes una serie de cajones y objetos que el luso necesitaba para su viaje al norte de Europa. AHN, Inquisición, legajo 4240; AHN, Inquisición, legajo 4952.

su juventud e inexperiencia. El Santo Oficio opinaba —y ofrecía pruebas fehacientes al respecto⁶³— que quien actuaba en nombre del muchacho era, en numerosas ocasiones, el perseguido Gaspar Pasariño, que pretendía así ocultar parte de su hacienda, evitar embargos inquisitoriales y continuar con sus actividades en los reinos peninsulares.⁶⁴

De esta manera, desde el mismo año de su establecimiento en Amberes, Gaspar Rodríguez Pasariño continuó recibiendo y enviando letras y colaborando en las empresas financieras y comerciales de varios asentistas y mercaderes residentes en su mayoría en Madrid, como Juan Jácome Spínola, Alejandro Palavesín, Domingo Centurión, Álvaro Fernández de Acosta o Francisco Fernández Solís. Sus contactos no se limitaban a hombres de negocios: la Inquisición descubrió correspondencia y tratos con Francisco de Galarreta —escribano de Su Majestad—, Francisco del Castillo —secretario del rey y quien alega que “ha visto muchas letras del susodicho [Juan Álvarez] sobre diferentes personas de esta corte”⁶⁵—, Juan de Lira —del Consejo de Hacienda—, Manuel Pantoja —miembro del Consejo de Hacienda y presidente de la Casa de la Contratación— o Tomás de Herrera —administrador de la Casa de la Cruzada—, entre otros. Asimismo, es posible que Gaspar Pasariño participase en el arrendamiento de la renta de los Diezmos de la Mar de Simón Fonseca o, al menos, en sus negocios relacionados con las lanas.⁶⁶

Creemos que Alfonso salió de la cárcel tras el auto de fe del 1 de enero 1651 y se trasladó a Toledo. Aunque el Santo Oficio accedió a

⁶³ Resulta interesante una misiva de Gaspar Rodríguez Pasariño al asentista Duarte Fernández escrita el 29 de marzo de 1647. En ella, el ya residente en Amberes dice que, si a Fernández le causase embarazo respecto de la causa de fe el nombrarle a él en las órdenes de sus asientos, podía poner en su nombre a Juan Álvarez, su sobrino. AHN, Inquisición, legajo 4952.

⁶⁴ *Ibidem.*

⁶⁵ *Ibidem.*

⁶⁶ *Ibidem.*

devolverle lo embargado en 1652,⁶⁷ Alfonso Pasariño nunca lo recibió. Arruinado, acabó huyendo a Amberes y fue declarado fugitivo el 5 de octubre de 1654 a pesar de que, según Simón Fonseca Piña, contaba con licencia regia para ese efecto.⁶⁸ Tras eso, aparentemente los hermanos expandieron sus actividades por “toda Europa” y Juan Álvarez llegó a ser cónsul de la *naçao* portuguesa en Amberes.⁶⁹ Sin embargo, no volvemos a encontrar documentos que acrediten una participación de los Pasariño en los territorios de la monarquía hispánica, incluida América.

La red en la América española de Jorge de Paz Silveira y de los hermanos Rodríguez Pasariño

A continuación, mostramos la tabla con los agentes y colaboradores⁷⁰ de nuestros protagonistas, que hemos podido localizar en la América española, vinculados por cuestiones mercantiles, envío de letras o cobro de hacienda. Analizaremos las actividades y conexiones de aquellos que mayor impacto tuvieron en las empresas de nuestros hombres de negocios y otros miembros de sus redes.

Tabla n.º 1: las redes de Pasariño y Jorge de Paz

Nombre	Localización	Red	Fecha	Actividad	Otros Contactos
Antonio Justiniano	Guatemala	Pasariño	1640	-Regidor -Capitán -Comerciante -Agente	-Enrique de Andrade -Simón Suárez Pérez

⁶⁷ AHN, Inquisición, legajo 5096, caja 2.

⁶⁸ AHN, Inquisición, legajo 4952.

⁶⁹ *Ibidem*.

⁷⁰ Empleamos el término *agente* para referirnos a personas cuya participación en las empresas de Jorge de Paz y los hermanos Pasariño se limitó al cobro de montantes que estos tenían pendientes en diversas plazas americanas.

“En todos mis negocios de Indias”. Un ejemplo de red de financieros lusos en la América...

Juan Pérez Mesa ⁷¹	Guatemala	Pasariño	1636	-Comerciante -Agente	
Fernando Sánchez ⁷²	Guatemala	Pasariño	1640	-Agente	
Blas Enríquez ⁷³	Sevilla-Honduras	Pasariño	1640	-Comerciante -Agente	
Matías Rodríguez de Olivera	Sevilla-México	Pasariño	1636	-Agente	-Francisco Lobo de Acuña -Ruy López de Silva
Joseph Rodríguez de Medina ⁷⁴	México	Pasariño	1639	-Agente	
Jacinto de Torres	México	Jorge de Paz	1623-1635	-Comerciante -Agente	
Amaro Díaz (Boyajian, 1993, p. 239)	México	Pasariño		-Agente	-Sebastián de Jaureguí
Gaspar Suárez	México	Pasariño		-Comerciante -Agente	-Simón Báez Sevilla -Fernando Tinoco -Manuel de Paz

⁷¹ AGI, Contratación, legajo 829.

⁷² APSE, legajo 16980.

⁷³ *Ibidem.*

⁷⁴ AHN, Inquisición, legajo 3855.

Juan Ginés ⁷⁵	Panamá	Pasariño	1640	-Comerciante -Agente	
Gaspar de Acosta ⁷⁶	Panamá	Pasariño	1642	-Agente	
Pedro de Alarcón ⁷⁷	Panamá	Pasariño	1642	-Agente	
Esteban Luis Diamante	Sevilla- Cartagena de Indias -Angola	Pasariño	¿?- 1649	-Comerciante -Agente	-Simón Fonseca Piña -Blas de la Peña -Juan de Silva de Lisboa
Francisco Pacheco ⁷⁸	Sevilla – Cartagena de Indias	Pasariño		-Comerciante -Agente	
Francisco Pacheco ⁷⁹	Sevilla – Cartagena de Indias	Pasariño		-Comerciante -Agente	-Francisco Lobo -Juan de Castro
Simón Leygrave	Sevilla-Cartagena de Indias	Pasariño	1642- 1643	-Comerciante -Agente	-Simón Suárez Pérez -Artur Méndez -Manuel Rodríguez Lamego

⁷⁵ AGI, Contratación, legajo 179.

⁷⁶ APSE, legajo 16983.

⁷⁷ *Ibidem.*

⁷⁸ AHN, Inquisición, legajo 4952; AGI, Contratación, legajo 50^a.

⁷⁹ AGI, Contratación, legajo 50A; AHN, Inquisición, legajo 4952.

“En todos mis negocios de Indias”. Un ejemplo de red de financieros lusos en la América...

Ambrosio Arias Aguilera	Cartagena de Indias	Pasariño	1640	Escribano mayor de registros	-Antonio Nuñez Gramajo -Francisco Fernández Solís -Gonzalo Núñez de Sepúlveda
Manuel de Aranja ⁸⁰	Cartagena de Indias	Pasariño	¿? - 1646	-Comerciante -Agente	-Antonio de Aranja -Martín Alonso de Olivenza
Francisco Caballero ⁸¹	Cartagena de Indias	Pasariño	¿? -1643	-Comerciante -Agente	-Antonio Núñez Gramajo -Jorge de Acosta
Antonio Rodríguez Ferrerín (Marqués de Almeida, 2009, p. 515)	Cartagena de Indias	Pasariño		-Comerciante -Agente	
Fernando López de Acosta	Cartagena de Indias – Santo Domingo	Jorge de Paz	1633-1636	-Comerciante -Asentista -Agente	-Duarte Fernández -Manuel Rodríguez Pinto -Simón de Sosa

⁸⁰ AGI, Contratación, legajo 179; AHN, Inquisición, legajo 4952.

⁸¹ AGI, Contratación, legajo 179; AHPS, legajo 16983; AHN, Inquisición, legajo 5096, caja 2.

Juan de Leyba de Castillo ⁸²	Cartagena de Indias – Santo Domingo	Jorge de Paz	1636	-Comerciante	
Antonio de Cea ⁸³	Sevilla-Puerto Rico	Jorge de Paz	1646	-Comerciante -Agente	-Diego de Silveira
Juan Méndez Carvallo	Puerto Rico-Santo Domingo	Jorge de Paz	¿? -1636	-Comerciante -Agente	
Esteban Rodríguez Penso	Puerto Rico-Santo Domingo	Jorge de Paz	¿? - 1633	-Comerciante -Agente	
Francisco Rodríguez Franco ⁸⁴	Santo Domingo	Jorge de Paz	1635	-Alguacil mayor -Agente	
Manuel Álvarez Arellano (Marqués de Almeida, 2009, p. 515) ⁸⁵	Sevilla-Veracruz	Pasariño	1638	-Comerciante -Agente	-Simón Fonseca Piña -Blas de la Peña -Ruy López de Silva
Fernando Rodríguez ⁸⁶	Sevilla-Veracruz	Pasariño	1635	-Capitán -Agente	-Marcos de Gois Morais -Simón Rodríguez Bueno -Simón Fonseca Piña

⁸² AHN, Inquisición, legajo 3822; AHN, Inquisición, legajo 4034.

⁸³ APSE, legajo 16997.

⁸⁴ AHN, Inquisición, legajo 4034.

⁸⁵ APSE, legajo 16972; AHPS, legajo 16976.

⁸⁶ AHN, Inquisición, legajo 4240; APSE, legajo 16962; APSE, legajo 16972.

“En todos mis negocios de Indias”. Un ejemplo de red de financieros lusos en la América...

Manuel Méndez de Miranda (Domínguez Ortiz, 1996, p. 154) ⁸⁷	Veracruz	Pasariño	1639	-Comerciante -Agente	-Marcos de Gois Morais
Sebastián de Jáuregui ⁸⁸	Sevilla-Nueva España	Pasariño	1638	-Comerciante -Agente	-Blas de la Peña -Enrique de Andrade
Sebastián Sánchez Barba ⁸⁹	Sevilla-Nueva España	Pasariño	1638	-Agente	
Gaspar Rodríguez de Segura ⁹⁰	Sevilla-Nueva España	-Jorge de Paz -Pasariño	1634	-Agente	
Juan Rodríguez Ferreira ⁹¹	Nueva España	Jorge de Paz	1633	-Agente	
Tomás de Fonseca ⁹²	Portobelo	Pasariño	1640	-Comerciante -Agente	
Diego López de Fonseca Mesa	Lima-Portobelo	-Jorge de Paz -Pasariño	1632-1635	-Comerciante -Agente	-Manuel Rodríguez de Andrade -Blas de la Peña -Felipe Martínez de Orta

⁸⁷ APSE, legajo 16972; APSE, legajo 16976.

⁸⁸ APSE, legajo 16972.

⁸⁹ *Ibidem*.

⁹⁰ APSE, legajo 16972; APSE, legajo 16966; APSE, legajo 16983; AHN, Inquisición, legajo 4034.

⁹¹ AHN, Inquisición, legajo 3797.

⁹² AGI, Contratación, legajo 179.

Antonio de Acuña	Lima-Portobelo	-Jorge de Paz -Pasariño	1632-1635	-Comerciante -Agente	-Enrique de Andrade -Simón Fonseca Piña -Simón Rodríguez Bueno
Fernando de Alarcón ⁹³	Lima	-Jorge de Paz -Pasariño	1639	-Agente	
Pedro de Alaren ⁹⁴	Lima	Pasariño	1639	-Agente	
Pedro de Garase ⁹⁵	Lima	-Jorge de Paz -Pasariño	1639	-Agente	
Rodrigo de Ávila ⁹⁶	Lima	Pasariño	1636	-Agente	
Antonio Gómez de Acosta ⁹⁷	Lima	Pasariño	1636	-Comerciante -Agente	-Manuel Gómez de Acosta
Pedro de Jarase ⁹⁸	Perú	Pasariño	1639	-Agente	-Fernando Rodríguez Penso
Pedro Osorio ⁹⁹	Perú	Pasariño	1639	-Agente	-Fernando Rodríguez Penso

Fuente: elaboración propia.

⁹³ APSE, legajo 16977.

⁹⁴ *Ibidem.*

⁹⁵ *Ibidem.*

⁹⁶ APSE, legajo 16962.

⁹⁷ APSE, legajo 16962; APSE, legajo 16972.

⁹⁸ APSE, legajo 16976.

⁹⁹ *Ibidem.*

Guatemala

En este territorio solo hemos localizado negocios de los Pasariño. Entre otros hombres, los hermanos nombraron como su agente en 1640 a Antonio Justiniano, vecino y regidor de la ciudad de Guatemala, para que se encargase de la gestión de sus actividades en esa plaza y, en general, en la provincia de Honduras en ausencia de su otro contacto, Blas Enríquez.¹⁰⁰ Alfonso y Gaspar no fueron los únicos que confiaron la recepción, gestión y cobro de sus mercancías al regidor: otro nombre que aparece es el de Simón Suárez Pérez, en 1639.¹⁰¹

Asimismo, Justiniano también tenía agentes en Sevilla para varias cuestiones. Es el caso del citado “patrón de la comunidad lusa hispanense”, Enrique de Andrade, a quien el regidor dio poder en 1639 para que se convirtiese en el tutor y curador de los hijos de su familiar, Juan

¹⁰⁰ APSE, legajo 16980.

¹⁰¹ Nacido en Leiria, Portugal, probablemente en 1592 y perteneciente a la casa de los Andrade. Se trasladó a Lisboa muy joven, aproximadamente en 1604, donde sabemos que intervino en el comercio de diamantes y mercancías de lujo con Goa, así como en el de las telas. También tenía cuentas, agentes y hacienda en América, especialmente en Brasil. Entre sus negocios, sobresale su participación en la trata negrera, la cual conocemos desde que, en 1617, realizó su primer viaje a Angola. Efectuó varios desplazamientos entre 1617 y 1619 no solo a Angola, sino también a Bahía y Cartagena de Indias, en parte interviniendo en el asiento de negros de Antonio Fernández de Elvas, y continuó inmerso en la esclavitud a lo largo de su carrera. Fue procesado por la Inquisición de Lisboa en 1630. Además de acudir con una vela encendida en el auto de fe del 2 de abril de 1634, fue desterrado cuatro años a Brasil; no obstante, en 1635 lo encontramos en Sevilla. En esta plaza se implicó activamente en las empresas atlánticas de sus primos Enrique de Andrade y Manuel Rodríguez de Andrade. Aunque llevaba comerciando en la América española desde muchos años antes, obtuvo una naturaleza de Indias en 1639. En la ciudad del Guadalquivir también fue agente de grandes banqueros reales como Duarte Fernández, en cuyos asientos aparece como partícipe (Álvarez Nogal, 1997, p. 128; Marques de Almeida, 2009, pp. 552-554; Domínguez Ortiz, 1996, p. 153). APSE, legajo 16977; AHPS, legajo 16979; AGS, Contadurías Generales, legajo 132; AGI, Contratación, legajo 5766; ANTT, Inquisição Lisboa, Processo 2617. Simão Soares Pires.

Tobías Justiniano, muerto en 1630.¹⁰² A su vez, Antonio Justiniano se encargaba de asegurar el éxito de varias empresas comerciales en Guatemala del residente en Sevilla y de remitirle a la ciudad del Guadalquivir añil¹⁰³ desde varios puertos, entre los que sobresale La Habana.¹⁰⁴

México

Las cartas de pago que nuestros tres hombres enviaban y recibían de la ciudad de México fueron numerosas. En esta plaza destacamos tres figuras.

Jacinto de Torres es uno de los agentes más presentes en las fuentes debido a su vinculación con las empresas comerciales de Jorge de Paz Silveira. La relación entre ambos era previa a la entrada de nuestro banquero en el negocio de los asientos con la monarquía hispánica: para 1632, el vecino de México le debía 25.000 reales por una escritura procedente de una armazón de esclavos que fue a Lisboa por vía de Angola nueve años atrás.¹⁰⁵ En 1636, nuestro financiero seguía exigiendo el cobro de esta partida a los herederos del ya fallecido de Torres, así como lo procedente de un depósito que le hizo en 1623 y de otras haciendas que Silveira parece ser que tenía en Veracruz.¹⁰⁶

Por su relación con los hermanos Pasariño, debemos mencionar a dos personajes. El primero de ellos es el capitán Matías Rodríguez de Oliveira, quien, según Domínguez Ortiz (1996, p. 151), adquirió una naturaleza de Indias en 1635 tras quince años de residencia en Sevilla. Para 1639 ya estaba en México, donde se convirtió en agente de otros

¹⁰² APSE, legajo 16977.

¹⁰³ Producto en el cual el regidor de Guatemala estaba implicado dentro de las redes de otros comerciantes. AGI, Contratación, legajo 179.

¹⁰⁴ APSE, legajo 16980; AGI, Contratación, legajo 179.

¹⁰⁵ AHN, Inquisición, legajo 3814.

¹⁰⁶ AGS, Contadurías Generales, legajo 126; AHN, Inquisición, legajo 3822; AHN, Inquisición, legajo 4034.

“En todos mis negocios de Indias”. Un ejemplo de red de financieros lusos en la América...

hombres de negocios, todos ellos afincados en la ciudad del Guadalquivir, entre los cuales se distinguen Ruy López de Silva,¹⁰⁷ Francisco Lobo de Acuña¹⁰⁸ y los propios Alfonso y Gaspar.¹⁰⁹

Por último, debemos mencionar a Gaspar Suárez, comerciante residente en México e importante en el devenir de los hermanos Pasariño, más allá de su papel como agente (Marques de Almeida, 2009, p. 515).

¹⁰⁷ Activo comerciante luso durante la primera mitad del siglo XVII. Residió gran parte de su vida en Sevilla, plaza en la que fue agente de banqueros como Manuel de Paz, participó en algunos asientos de Fernando Tinoco en los últimos años de la década de 1630, recibió letras de Jorge de Paz Silveira y fue intermediario de Duarte de Silva en sus transacciones de envío de azúcar a Italia. Su parentesco con los hermanos Pasariño —que eran sus primos— le permitió integrarse en varias empresas de su compañía y vincularse a la casa de los Silveira a través de su matrimonio con una de las sobrinas de Jorge de Paz e hija de Francisco de Silveira y Sebastiana de Paz: Beatriz de Silveira.

Más allá de sus negocios atlánticos, Boyajian afirma que también tuvo experiencia mercantil oriental y que realizó un viaje en 1633 que lo llevó desde Goa hasta el Golfo Pérsico. Aunque este autor afirma que en 1637 López de Silva se encontraba en Madrid, las fuentes nos indican que, para ese año, ya residía en Sevilla. A pesar de ser denunciado por varios mercaderes que le acusaron de judaizante (Manuel Correa y Baltasar de Vega), no tuvo que declarar nunca ante el Santo Oficio (Álvarez Nogal, 1997, p. 128; Marques de Almeida, 2009, pp. 648-714; Boyajian, 1983, Appendix A13, y 1993, pp. 164-225). AGS, Contadurías Generales, legajo 131; AGS, Contadurías Generales, legajo 132; AGS, Contadurías Generales, legajo 133; APSE, legajo 16976; AHPS, legajo 16978; AHN, Inquisición, legajo 3822; AGI, Indiferente, legajo 2476.

¹⁰⁸ Capitán y hombre de negocios residente en Sevilla desde 1631. Consiguió una naturaleza de Indias en 1635 gracias a un asiento de Duarte Fernández. Sus actividades fueron muy diversas: compró perlas y otras joyas procedentes de América a mediados de la década de 1640, comerció con grana silvestre desde Nueva España. Tuvo una faceta oriental al participar en los negocios asiáticos de Enrique de Andrade y Manuel Rodríguez Díaz. También mantuvo algunas empresas, al parecer de carácter comercial, en el norte de Europa. Además de todo ello, realizó pequeños préstamos a la Corona —como el de 400 ducados que entregó para el despacho de los galeones que fueron a Tierra Firme en 1637 u otro de 800 reales para el apresto de la armada en 1640— (Domínguez Ortiz, 1996, p. 151). AGI, Contaduría, legajo 369A; AGI, Contaduría, legajo 373A; AGI, Contratación, legajo 50ª; AGI, Escribanía, legajo 957; APSE, legajo 16972; APSE, legajo 16976; APSE, legajo 16979; AHN, Inquisición, legajo 3826.

¹⁰⁹ APSE, legajo 16966.

Desde esta plaza, Suárez participó en las actividades americanas y asiáticas de un nutrido grupo de mercaderes junto a su cuñado Simón Báez Sevilla, considerado en México como uno de los hombres más ricos de la ciudad (Vila Vilar, 1977, p. 117). Báez Sevilla también mantenía negocios orientales —más concretamente en Manila— y en Guatemala —en relación con el tabaco y el cacao— (Studnicki-Gizbert, 2007, p. 98). Entre sus colaboradores peninsulares se encontraban, por ejemplo, los referidos Enrique de Andrade y Simón Fonseca Piña, así como miembros de la casa de asentistas Paz-Tinoco —como es el caso de Diego Tinoco—. El mismo Gaspar Suárez envió a su hijo, Antonio Suárez, a Manila para que dirigiese sus empresas en China y otras partes del sur de Asia (Boyajian, 1993, pp. 239-240).¹¹⁰ Su carrera se vio truncada cuando tanto él como Simón Báez Sevilla cayeron presos por la Inquisición, acusados de judaizantes, aproximadamente en 1642. Su testimonio implicó a un gran número de hombres de negocios, varios de ellos residentes en Sevilla, entre los cuales aparecía Alfonso Rodríguez Pasariño.¹¹¹

Santo Domingo

Resulta obligatorio mencionar brevemente a Juan Méndez Carvallo y Esteban Rodríguez Penso, dos personajes residentes en Santo Domingo —y parte de sus vidas en Puerto Rico—, por la tortuosa relación comercial vinculada a la trata de esclavos y a los textiles que mantuvieron con Jorge de Paz Silveira, especialmente en el caso de Carvallo, la cual se inició antes de su entrada en los asientos.¹¹² Debido a los problemas y retrasos en los pagos que marcaron las actividades entre estos tres

¹¹⁰ APSE, legajo 16972.

¹¹¹ No fueron los únicos mercaderes residentes en México y apresados durante la primera mitad de la década de 1640 que acusaron a los hermanos Pasariño frente al Santo Oficio: entre otros, podemos mencionar a los lusos Luis Nunes Pérez, Manuel de Arellano o Diogo Correia (Marques de Almeida, 2009, p. 514; Boyajian, 1993, p. 181). AHN, Inquisición, legajo 4952.

¹¹² AGS, Contadurías Generales, legajo 126; AHN, Inquisición, legajo 3822.

“En todos mis negocios de Indias”. Un ejemplo de red de financieros lusos en la América...

hombres, el futuro barón cortó sus conexiones con ellos a la altura de 1632. No obstante, el cobro de la cuenta que Méndez Carvallo le debía por tres fardos de ropa se dilató hasta, por lo menos, 1636.¹¹³

Cartagena de Indias

Sin duda, Cartagena de Indias ha sido la plaza en la que hemos localizado a los agentes y colaboradores más importantes de los Pasariño. Uno de los más destacados fue Simón Leygrave, vecino de esa ciudad y activo comerciante durante la primera mitad del siglo XVII. Leygrave aparece en las redes de algunos de los mercaderes lusos de Sevilla más significativos del momento —como Francisco Fernández Solís¹¹⁴ o el citado Simón Suárez Pérez¹¹⁵—, además de en la red de los propios Alfonso y Gaspar, a quienes enviaba dinero desde la plaza americana y de quienes recibía cajas de mercaderías en ausencia de otros agentes.¹¹⁶ También participó en los negocios

¹¹³ AHN, Inquisición, legajo 3822.

¹¹⁴ Hombre de negocios luso que, para 1620, estaba asentado en Sevilla. Ya entonces comerciaba con América de manera ilegal, situación que no se regularizó hasta que adquirió una naturaleza de Indias gracias a un asiento de Jorge de Paz Silveira en 1632. En su red localizamos a importantes financieros portugueses —como el mentado Silveira o Duarte Brandón Suárez—, diversos hombres de negocios —no solo lusos, como los hermanos Pasariño, sino también genoveses, por ejemplo, el residente en Sevilla Juan Cervino—, o también a miembros de la administración —por ejemplo, a Tomás de Herrera, tesorero de la Santa Cruzada del Arzobispado de Sevilla—. Más allá de implicarse en la trata negrera, realizó pequeños asientos durante la década de 1640 —en su mayoría junto a otros comerciantes— y adquirió cargos como el de receptor de los millones y del servicio ordinario en Sevilla. Su verdadero éxito llegó tras la suspensión de 1647 gracias a la desaparición de los hasta entonces grandes banqueros portugueses, lo cual le permitió convertirse en el asentista luso más importante de los primeros años de la década de 1650. AGI, Contratación, legajo 50B; AGI, Contaduría, legajo 371B; AGI, Contaduría, legajo 373A; AGS, Contaduría Mayor de Cuentas, 3.ª época, legajo 104; AHN, Inquisición, legajo 5096, caja 2; AHN, Consejos, legajo 13200.

¹¹⁵ APSE, legajo 16980.

¹¹⁶ Conocemos el contenido de una de estas partidas, compuesta en su mayoría por todo tipo de telas: jergas, damascos, tafetanes de varios colores procedentes de Grana-

de esclavos en que los hermanos estaban involucrados desde, al menos, 1642.¹¹⁷

Las primeras noticias que tenemos de este personaje datan de 1626, año en que parece que todavía residía en Sevilla.¹¹⁸ En ellas se nos informa que firma un concierto y aparece como maestre de una fragata rumbo a Puerto Rico, abonada por Jorge de Acosta y Blas de la Peña.¹¹⁹ Leygrave quedaba encargado de llevar treinta toneladas de “frutos de la tierra”, 100 soldados de infantería, armas, pertrechos y municiones. Sin embargo, si por algo se caracteriza Leygrave es por su implicación en la trata de esclavos. Muchas de sus apariciones en este ámbito se encuentran insertas en el asiento de negros realizado por Cristóbal Méndez Sosa y Melchor Gómez Ángel.¹²⁰ Sus actividades como esclavista

da, bombasíes de Alemania, cobertores, ruanes de Flandes, etc., así como de productos pertenecientes a otros hombres de negocios. AGI, Contratación, legajo 179; AHN, Inquisición, legajo 5096, caja 2.

¹¹⁷ AHN, Inquisición, legajo 3845.

¹¹⁸ AGI, Contratación, legajo 22.

¹¹⁹ El capitán Blas de la Peña fue un hombre de negocios mexicano residente en Sevilla, muy relevante en las empresas americanas de los Pasariño y de varios de sus familiares, sobre todo de Esteban Luis Diamante. Además de ser un activo comerciante, realizar viajes desde la península ibérica a América y participar en la trata negrera, fue el principal agente de Alfonso y Gaspar en Sevilla cuando estos se trasladaron en 1645 a Madrid para firmar sus asientos individuales. Gracias a sus contactos, se introdujo en los negocios textiles de Jorge de Paz Silveira a inicios de la década de 1640. Asimismo, sobresale por su implicación en las pólizas de seguro de naves que tenían como destino el norte de Europa, muchas de las cuales llevaban los montantes de los asientos de los banqueros regios lusos. Parece ser que también fue recaudador de alcabalas de Sevilla y que realizó varios servicios al monarca, como el de llevar soldados de socorro a las plazas indicadas en su navío o hacer el apresto para algún buque. AHN, Inquisición, legajo 5096, caja 2; AHN, Inquisición, legajo 3832; AHN, Inquisición, legajo 3844; AGI, Contaduría, legajo 373A; AGI, Contratación, legajo 179; AGI, Contratación, legajo 5766; APSE, legajo 16972; APSE, legajo 16981.

¹²⁰ En una partida de esclavos procedentes de Angola de 1638 también participaban con él los esclavistas Juan Raposo de Almeida —posiblemente vecino de Lisboa,

“En todos mis negocios de Indias”. Un ejemplo de red de financieros lusos en la América...

—que se extienden, por lo menos, hasta los últimos años de la década de 1640— no estuvieron exentas de problemas con la ley.¹²¹

En el caso de Jorge de Paz, uno de sus mayores agentes en Cartagena durante los primeros años de la década de 1630 fue Fernando López de Acosta, hermano del segundo asentista luso más importante de Felipe IV: Duarte Fernández. Sabemos que Silveira no solo le encomendaba cargazones de algunas mercaderías —como cera y ropas¹²²—, sino que también le encargaba el cobro de diversas partidas que le debían otros comerciantes —como los citados esclavistas Elvas, Gómez Ángel y Méndez Sosa¹²³—. Además, de Acosta le refería noticias sobre varios agentes que el financiero real tenía en otras plazas americanas, por ejemplo, en Santo Domingo —ciudad en la que Fernando López residió, al menos, durante 1635¹²⁴—.

Previamente a su traslado a América, López de Acosta había sido tesorero de la infanta María de Portugal junto a su padre, Álvaro Fernández, y llegó a convertirse en uno de los principales inversores en la Carrera de Indias (Álvarez Nogal, 1997, p. 96; Marques de Almeida, 2009, p. 380; Boyajian, 1993, pp. 101-143). Con el tiempo, sin abandonar sus negocios en el continente asiático, se volvió muy activo en el

quien realizó varios viajes a África a lo largo de su vida— y Juan de Sosa Chaves. Otros nombres que aparecen en sus empresas son el de Esteban Luis Diamante y el de Artur Méndez. Este último fue un comerciante residente en Cádiz, inmerso en las redes y negocios —comerciales y financieros— de personajes como Antonio Núñez Gramajo, Duarte Brandón Suárez, Ruy López de Silva o Jorge de Paz Silveira —a quien compraba ropa—. AGI, Contratación, legajo 179; APSE, legajo 16977; APSE, legajo 16981; AHN, Inquisición, legajo 3832.

¹²¹ Uno de los pleitos que mantuvo durante su vida fue contra el fiscal real en 1648 debido al dinero procedente de unos esclavos encontrados en la Isla de Santa Catalina, en la costa de la actual California. AGI, Escribanía, legajo 957.

¹²² AHN, Inquisición, legajo 3797; AHN, Inquisición, legajo 4034.

¹²³ AHN, Inquisición, legajo 3797.

¹²⁴ AHN, Inquisición, legajo 3822.

emergente espacio atlántico, sobre todo en Brasil, a través del azúcar y los esclavos (Boyajian, 1993, pp. 102-109, y 1983, p. 29; Marques de Almeida, 2009, p. 259). En sus empresas americanas también intervino su hermano, Duarte Fernández, quien además lo incluyó como partícipe en algunos de sus asientos.¹²⁵

Asimismo, debemos subrayar la presencia temporal en Cartagena de un familiar de los Pasariño, Esteban Luis Diamante, quien sabemos que viajó varias veces a esa ciudad hasta 1644, encargado de llevar y traer de una orilla a otra del Atlántico toda una serie de productos y de maravedíes a diversos destinatarios.¹²⁶ Destacamos una de sus travesías, realizada en 1643, para vender en América ropa de los hermanos y de otros mercaderes. No solo estuvo en Cartagena de Indias sino también en Portobelo, en Quito y conocía el estado del mercado de telas en Perú y la situación de varios comerciantes residentes en Nueva España.¹²⁷ Se involucró en la trata negrera —participó por sí mismo y por otros hombres de negocios residentes en España y en Portugal¹²⁸— y comerció con múltiples productos como, por ejemplo, el azúcar —para el que era muy importante la plaza de La Habana¹²⁹—. Fue investigado por la Inquisición en Cartagena, sin consecuencias (Sanz Ayán, 2013, p. 260).

Más allá de su estrecha vinculación con América, Esteban Luis Diamante mantuvo empresas comerciales en el norte de Europa —sobre todo textiles—, en Francia y en China (Sanz Ayán, 2013, p. 101).¹³⁰ No todas eran legales, como lo demuestran los diversos problemas que tuvo con la ley, acusado de contrabando (Aguado de los Reyes, 2005, p. 107). Por otro lado, también poseía una faceta financiera: como ya

¹²⁵ AGS, Contadurías Generales, legajo 130; AGS, Contadurías Generales, legajo 131.

¹²⁶ AHN, Inquisición, legajo 4952.

¹²⁷ AHN, Inquisición, legajo 5096, caja 2.

¹²⁸ AGI, Contratación, legajo 179.

¹²⁹ APSE, legajo 16972.

¹³⁰ APSE, legajo 4404.

hemos dicho, participó en el banco de letras de cambio¹³¹ y en algunos asientos de Gaspar Pasariño además de estar en constante contacto con la casa del banquero Juan de Silva de Lisboa (Sanz Ayán, 2013, p. 260).

Fuera del círculo de los comerciantes, resulta especialmente interesante el contacto que los Rodríguez Pasariño mantuvieron con Ambrosio Arias Aguilera, escribano mayor de registros de Cartagena de Indias. Su cargo era de gran interés en las operaciones comerciales de cualquier hombre de negocios, ya que realizaba el registro de todas las mercancías embarcadas en la flota desde Cartagena (Mateus Ventura, 2001, pp. 79-80). Este personaje ya ha sido estudiado en relación con una gran casa de mercaderes lusos de finales del siglo XVI y de la primera mitad del siglo XVII, poseedores de un imperio mercantil y de una extensa red en América, muy activos en la trata negrera: los Gramajo (Mateus Ventura, 2001, pp. 79-80; Marques de Almeida, 2009, p. 667). El escribano mayor estaba relacionado con varios miembros de esta familia, entre los cuales localizamos a Antonio Núñez Gramajo.¹³² Arias Aguilera vivía en unas casas alquiladas por el futuro asentista real en Cartagena de Indias y se convirtió en administrador de sus bienes cuando Núñez Gramajo se trasladó a Sevilla. A pesar de que el escribano mayor conocía ciertas irregularidades entre las mercancías que

¹³¹ AHN, Inquisición, legajo 5096, caja 2; AHN, Inquisición, legajo 4952.

¹³² Nació aproximadamente en 1599 en Ilha Terceira y durante su juventud residió en Guinea como factor de sus parientes. En 1619 ya se encontraba en Sevilla y poseía una licencia regia para ir a América. Consiguió una naturaleza de Indias gracias a un asiento de Jorge de Paz en 1632 y amplió sus actividades —aunque siempre estuvo muy vinculado a la trata de esclavos— y su red, en la que encontramos hombres de negocios de muy diversa procedencia. Con todo, en Sevilla no dejó de tener problemas con la ley por sus empresas fraudulentas. En 1640 adquirió un hábito de caballería y durante la década de 1650 arrendó rentas reales y firmó asientos. En 1687, poco antes de su muerte, aparece como miembro del consulado de Sevilla (Mateus Ventura, 2001, p. 71; Ribeiro da Silva, 2011, p. 315; Newson y Minchin, 2007, pp. 327-328; Hernández Casado, 2021a). AGI, Indiferente General, legajo 757; AGS, Contaduría de la Junta de Hacienda, legajo 1834; AGS, Contaduría Mayor de Cuentas, 3.^a época, legajo 104.

Antonio llevó consigo en la flota de Fadrique de Toledo en su viaje a la península ibérica, no lo denunció (Mateus Ventura, 2001, pp. 79-80).

Sabemos que los Gramajo no fueron los únicos con los que Ambrosio mantuvo relación. El escribano representaba en Cartagena los intereses de varios hombres de negocios lusos, en su mayoría afincados en Sevilla. Aparte de los hermanos Pasariño —con quienes se enviaba letras en 1640 junto con el vecino de Lisboa, Domingo Rodríguez Álvarez¹³³—, otros personajes en su red relacional a lo largo de la década de 1630 fueron, por ejemplo, el citado Francisco Fernández Solís —que le dio poder en 1639 para que cobrara cierta cantidad de dinero que le debían en esa plaza—,¹³⁴ y también Gonzalo Núñez de Sepúlveda —a quien Arias Aguilera remitió el dinero obtenido por una venta de navíos—,¹³⁵ o Melchor Méndez de Acosta¹³⁶, entre otros.¹³⁷

¹³³ AHN, Inquisición, legajo 3891.

¹³⁴ APSE, legajo 16977.

¹³⁵ APSE, legajo 16939.

¹³⁶ Hombre de negocios residente en Sevilla durante gran parte de su vida. Junto con su hijo, el mentado Jorge de Acosta, formó una compañía comercial muy activa en la primera mitad del siglo XVII. Participó en el negocio de la esclavitud —su nombre aparece en los asientos de Manuel Rodríguez Lamego, Melchor Gómez Ángel y Cristóbal Méndez Sosa— y mantuvo una extensa red relacional en diversos territorios americanos. Entre sus contactos en las Indias Occidentales, podemos destacar a Francisco de Acuña —quien obtuvo a finales de la década de 1630 el oficio de contador mayor de la ciudad de Santa Fe— o a Miguel Rodríguez Navarro, regidor perpetuo de Cartagena de Indias —Melchor era su agente en la ciudad del Guadalquivir—. Además de todo ello, estaba vinculado a varias casas de asentistas reales como los Paz-Tinoco —con Manuel de Paz—, los Silveira —por ejemplo, con Diego de Silveira— o los Saravia —especialmente con Enrique Núñez Saravia, hermano de Juan Núñez Saravia—. Fue encarcelado en 1639 por actos fraudulentos mientras ocupaba el cargo de receptor del papel sellado de Sevilla, más concretamente por distribuir papel sellado falso (Álvarez Nogal, 1997, p. 99). AGI, Contratación, legajo 5766; AGI, Escribanía, legajo 1025^a; APSE, legajo 16939; APSE, legajo 16972; AHN, Inquisición, legajo 4952.

¹³⁷ AHN, Inquisición, legajo 1611.

Lima

En Perú, resulta especialmente relevante, tanto para las empresas de Jorge de Paz como para las de los Pasariño, una compañía conformada por dos mercaderes portugueses cristianos nuevos:¹³⁸ Diego López de Fonseca Mesa —casado con una sobrina del citado Manuel Rodríguez de Andrade— y Antonio de Acuña (Sanz Ayán, 2013, p. 229; Marques de Almeida, 2009, p. 515). Ambos se encargaban de gestionar los negocios que sus representados tenían no solo en Lima, sino también en Portobelo —ciudad en la que residieron en primera instancia— y Panamá (Marques de Almeida, 2009, pp. 432-433). Además de mantener relación con nuestros protagonistas, entre los personajes que les confiaron sus haciendas encontramos a Simón Rodríguez Bueno,¹³⁹ Felipe

¹³⁸ Agradezco al profesor Ignacio Chuecas Saldías, de la Universidad Finis Terrae, que me introdujese en las actividades de estos personajes.

¹³⁹ Simón Rodríguez Bueno nació en el seno de una familia de mercaderes cristianos nuevos de Estremoz, conectados comercialmente con Andalucía. Su hermano, Jorge Fernández Díaz de Olivera, fue un destacado comerciante con América —particularmente en Nueva España— y Asia —en relación con la compra de pimienta durante la segunda mitad de la década de 1630—. En 1640 se trasladó desde Lisboa a Madrid y firmó algunos asientos con la Real Hacienda, que llegaron a los 150.000 escudos, y nombró partícipe a Rodríguez Bueno. Los procesos inquisitoriales que ambos hermanos sufrieron en 1618 no afectaron a su éxito profesional. El propio Simón se trasladó de Lisboa a Sevilla a mediados de la década de 1620 y adquirió una naturaleza de Indias en 1630 por su participación en un asiento de Duarte Fernández. En consecuencia, se consagró al comercio de un amplio espectro de productos con diversas plazas americanas, además de introducirse en la trata de esclavos. No obstante, América no fue su único mercado: además de Castilla, su presencia se extiende a Asia y África. A finales de la década de 1640 se convirtió en el administrador de los almojarifazgos Mayor y de Indias y firmó asientos en solitario (Marques de Almeida, 2009, pp. 96-97; Pulido Bueno, 1993, p. 118). AGI, Contaduría, legajo 371A; AGI, Contratación, legajo 50B; AGI, Contratación, legajo 179; AGI, Contratación, legajo 4923; AGI, Contratación, legajo 5766; AHU, India, Caixa 19, legajo 192. Legajo 31 AHU, India, Caixa 20. Legajo 31; AHU, India, Caixa 22. Legajo 134; APSE, legajo 16980; APSE, legajo 16983; AGS, Contadurías Generales. Legajo 135; AGS, Contadurías Generales. Legajo 137; AGI, Contadurías Generales, legajo 143; AGS, Dirección General del Tesoro, inv. 10, legajo 9; ANTT, Inquisição de Lisboa, processo 7580.

Martínez de Orta,¹⁴⁰ Simón Fonseca Piña (Marques de Almeida, 2009, p. 433) o Blas de la Peña, junto a otros parientes de Diego López pertenecientes a la casa de los Andrade —por ejemplo, Enrique o Mencía de Andrade—¹⁴¹.

En 1635 fueron apresados por el Santo Oficio, acusados de judaizantes,¹⁴² y a lo largo de su proceso ambos denunciaron a un gran número de hombres de negocios. Finalmente, en 1639 López de Fonseca Mesa fue ejecutado en auto de fe y Acuña, condenado al destierro de las Indias (Marques de Almeida, 2009, pp. 221-433). Desde el momento en que los apresaron, sus correspondientes desde la península ibérica —entre ellos, Jorge de Paz y Alfonso y Gaspar Pasariño— iniciaron numerosos y largos pleitos para recuperar la hacienda que les pertenecía y había sido confiscada por el Santo Oficio, muchos de los cuales todavía estaban abiertos en 1644 (Sanz Ayán, 2013, pp. 230-231).¹⁴³

¹⁴⁰ Caballero de la Orden de Cristo vinculado a la trata negrera en la América española. Participó en el asiento de Manuel Rodríguez Lamego y mantuvo relaciones comerciales con un gran número de personajes residentes en el continente americano. Parte de su actividad mercantil fue ilegal hasta la obtención de una naturaleza de Indias gracias a su hermano, el asentista real Simón Suárez, entre 1629 y 1631. Residió la mayor parte de su vida en Sevilla, plaza donde fue agente no solo de banqueros lusos —por ejemplo, del referido Simón Suárez o de Pedro de Baeza Silveira— sino también de ligures, como es el caso del factor general Bartolomé Spínola. A comienzos de la década de 1630, y tras la muerte de su hermano, firmó asientos junto con la viuda de Simón Suárez, Beatriz de Sampayo, y su primo, Marcos Fernández Monsanto. Con este último arrendó los almorjafazgos Mayor y de Indias desde 1632 hasta 1636, año en que Monsanto continuó con Manuel Rodríguez de Andrade hasta 1645 (Pulido Bueno, 1993, pp. 118-123; Marques de Almeida, 2009, p. 461; Boyajian, 1993, p. 238). AGI, Contaduría, legajo 364; AGI, Contaduría, legajo 367; AGI, Contratación, legajo 50B; AGI, Contratación, legajo 5766; AGS, Contadurías Generales, legajo 127; AGS, Consejo Junta de Hacienda, legajo 193.

¹⁴¹ APSE, legajo 16988.

¹⁴² Fonseca y Acuña no fueron los únicos lusos presos ese año por la Inquisición. Mateus Ventura (2001, p. 67) afirma que de los 63 sentenciados, 45 eran portugueses, casi todos comerciantes. Más allá de los referidos, entre los grandes mercaderes que sufrieron el mismo destino encontramos a Manuel Baptista Perez o a Jorge de Silva.

¹⁴³ AHN, Inquisición, legajo 3822; AHPS, legajo 16988.

Conclusiones

A lo largo de estas páginas hemos podido apreciar el impacto que tuvo la América española en las empresas mercantiles de nuestros protagonistas y quiénes fueron algunos de sus colaboradores más destacados, localizados en múltiples ciudades de las Indias Occidentales. Aunque en el presente artículo nos hemos centrado en estudiar el caso de tres personajes que jugaron un papel de especial relevancia en las finanzas de la monarquía hispánica, su implicación comercial en Hispanoamérica y la presencia de agentes en varios puntos del Nuevo Mundo son elementos comunes en los negocios y redes de todos los banqueros portugueses de Felipe IV.

El comercio americano no solo consolidó las fortunas de los grandes asentistas portugueses de la monarquía hispánica de las décadas de 1630 y 1640, cuyas familias ya tenían negocios en este continente desde la centuria anterior. Este fue también uno de los principales caminos mediante el cual los por entonces colaboradores y agentes lusos de estos banqueros —en su mayoría residentes en Sevilla y con una participación menor en el mercado asiático que la que habían tenido los grandes clanes lisboetas (Boyajian, 1993, p. 38)¹⁴⁴— fraguaron el capital suficiente para, desde finales de los años 40 del siglo XVII, presentarse como parte del relevo en las finanzas reales de Jorge de Paz Silveira, Duarte Fernández o Fernando Tinoco.

Asimismo, subrayamos el hecho de que varios de los miembros más destacados de la red americana de Jorge de Paz y de los hermanos Pasariño se introdujeran, a su vez, en las de otros activos hombres de negocios. A pesar de que no es un aspecto que hayamos abordado con profundidad en este trabajo, sabemos que muchos eran portugueses que estaban vinculados a las Indias Occidentales desde el siglo XVI, momento en el cual el Atlántico ya era, en palabras de Studni-

¹⁴⁴ AHU, India, Caixa 6, legajo 25.

cki-Gizbert (2007, p. 6), una promesa de riqueza y prosperidad. Más allá de todo, resulta interesante observar de qué manera algunos de ellos se conectaron a los mercados asiáticos desde sus residencias en la América española —como es el caso de Simón Báez Sevilla y sus actividades en Manila—, lo cual deja entrever una posible intención complementaria o alternativa de vincularse con el comercio oriental por la vía española y no por la portuguesa.

No obstante, no todos estos colaboradores americanos eran mercaderes: como hemos visto, también había otros grupos socioprofesionales. Prueba de ello son, por ejemplo, Ambrosio Arias Aguilera, escribano mayor de registros, o Francisco Rodríguez Franco, alguacil mayor. De nuevo, esto no es algo característico y privativo de las redes relacionales del barón y de los Pasariño: encontramos dicha heterogeneidad en el conjunto de los contactos de los grandes asentistas y hombres de negocios portugueses que participaron en la economía de la monarquía hispánica durante la primera mitad del siglo XVII.

Bibliografía

- Aguado de los Reyes, J. (2005). Lisboa, Sevilla, Amberes, eje financiero y comercial en el sistema atlántico. En C. Martínez Shaw y J. M. Oliva Melgar (eds.), *El sistema atlántico español (siglos XVII-XIX)* (pp. 101-126). Madrid: Marcial Pons.
- Alloza Aparicio, A. (2019). *El sistema aduanero de la Corona de Castilla (1550-1700)*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Álvarez Nogal, C. (1997). *Los banqueros de Felipe IV y los metales preciosos americanos (1621-1665)*. Madrid: Banco de España.
- (1999). El factor general del Rey y las finanzas de la Monarquía Hispánica. *Revista de Historia económica*, 3, 507-542. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=97745>
- (2000). La estrategia de la Real Hacienda en la negociación del crédito de los Austrias. En A. M. Bernal (ed.), *Dinero, moneda y crédito en la monarquía hispánica* (pp. 439-456). Madrid: Marcial Pons.

“En todos mis negocios de Indias”. Un ejemplo de red de financieros lusos en la América...

- (2005). Las compañías bancarias genovesas en Madrid a comienzos del siglo XVII. *Hispania*, LXV/1, 219, 67-90. Recuperado de <https://hispania.revistas.csic.es/index.php/hispania/article/view/155>
- Antunes, C. y Polónia, A. (eds.) (2016). *Beyond Empires. Global, Self-Organizing, Cross-Imperial Networks, 1500-1800*. Leiden: Brill.
- Bethencourt, F. y Kirti, C. (eds.) (1998). *História da Expansão Portuguesa, 5 vols*. Lisboa: Círculo de Leitores.
- Bethencourt, F. y Ramada Curto, D. (eds.) (2007). *Portuguese Oceanic Expansion, 1400-1800*. Cambridge-New York: Cambridge University Press.
- Boyajian, J. C. (1983). *Portuguese Bankers at the Court of Spain*. New Brunswick: Rutgers University Press.
- (1993). *Portuguese Trade in Asia under the Habsburgs, 1580-1640*. Baltimore-Londres: The John Hopkins University Press.
- Costa, L. F. (2002). *O transporte no Atlântico e a Companhia Geral do Comércio do Brasil, 1580-1663*. Lisboa: Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses.
- Crespo Solana, A. (2009). *Mercaderes atlánticos: redes del comercio flamenco y holandés entre Europa y el Caribe*. Córdoba: Universidad de Córdoba.
- (2015). El más amplio Atlántico. Redes mercantiles, comunidades globales. En J. J. Iglesias Rodríguez, R. M. Pérez García y M. F. Fernández Chaves (coords.), *Comercio y cultura en la Edad Moderna* (pp. 47-68). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Da Fonseca, L. A. (1999). *The discoveries and the formation of the Atlantic Ocean: 14th century-16th century*. Lisboa: Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses.
- De Alencastro, L. F. (2000). *O trato dos viventes: Formação do Brasil no Atlântico Sul*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Díaz Blanco, J. M. (2007). La Corona y los cargadores a Indias portugueses de Sevilla (1583-1645). En F. Lorenzana de la Fuente y F. J. Mateos

- Ascacibar (coords.), *Iberismo. Las relaciones entre España y Portugal. Historia y tiempo actual y otros estudios sobre Extremadura* (pp. 91-104). Llerena: Sociedad Extremeña de Historia.
- Díaz de Durana Ortiz de Urbina, J. R. y Munita Loinaz, J. A. (eds.) (2010). *La apertura de Europa al Mundo Atlántico. Espacios de poder, economía marítima y circulación cultural*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Diffie, B. W. y Winius, G. D. (1977). *Foundations of the Portuguese Empire, 1415-1580*. Minnesota: University of Minnesota Press.
- Domínguez Ortiz, A. (1996). *Los extranjeros en la vida española durante el siglo XVII*. Sevilla: Diputación de Sevilla.
- (1998). La concesión de “naturalezas para comerciar en Indias” durante el siglo XVII. En A. Domínguez Ortiz (ed.), *Estudios americanistas* (pp. 117-134). Madrid: Real Academia de la Historia.
- Fragoso, J., Bicalho, M. F. y Gouvêa, M. F. (orgs.) (2001). *O Antigo Regime nos Trópicos: a dinâmica imperial portuguesa (séculos XVI-XVIII)*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Freire Costa, L. (2002). *Império e Grupos Mercantis. Entre o Oriente e o Atlântico (século XVII)*. Lisboa: Livros Horizonte.
- (2008). El Imperio portugués: estamentos y grupos mercantiles. En J. Martínez Millán y M. A. Vesceglia (dirs.), *La Monarquía de Felipe III: Los Reinos. Volumen IV* (pp. 859-882). Madrid: Fundación Mapfre.
- Gonçalves, A. C. (2005). *A História Revisitada do Kongo e de Angola*. Lisboa: Estampa.
- Hernández Casado, C. (2021a). Consolidar una fortuna. La trata de esclavos en la formación de la hacienda de los asentistas lusos (1615-1630). En M. F. Fernández Chaves y R. M. Pérez García (eds.), *Trata y esclavitud en el Atlántico Ibérico. Siglos XVI-XVII* (pp. 103-124). Sevilla: Universidad de Sevilla.

“En todos mis negocios de Indias”. Un ejemplo de red de financieros lusos en la América...

- (2021b). Las fundaciones de los barones de Silveira: la proyección espacial de un nuevo linaje. En A. J. Cruz, A. Franganillo y C. Sanz Ayán (eds.), *La nobleza española y sus espacios de poder (1480-1715)* (pp. 133-147). Madrid: Sanz y Torres.
- (2021c). “Con todas las calidades y condiciones favorables”. Mujeres de negocios portuguesas en la Monarquía Hispánica durante el reinado de Felipe IV. En M. D. Martos Pérez (coord.), *Redes y escritoras en la esfera cultural de la primera Edad Moderna (siglos XV-XVIII)* (pp. 105-127). Madrid: Iberoamericana Vervuet.
- Herrero Sánchez, M. y Kaps, K. (eds.) (2017). *Merchants and Trade Networks in the Atlantic and the Mediterranean, 1550-1800: Connectors of commercial maritime systems*. London-New York: Routledge.
- Levi, S. (2002). *The Indian Diaspora in Central Asia and its Trade*. Leiden-Boston-Koln: Brill.
- Marques de Almeida, A. A. (dir.) (2009). *Dicionário Histórico dos sefarditas portugueses. Mercadores e Gente de Trato*. Lisboa: Campo da Comunicação.
- Mateus Ventura, M. G. (2001). Os Gramaxo. Um caso paradigmático de redes de influência em Cartagena das Índias. *Cadernos de Estudos Sefarditas*, 1, 65-81.
- Mauro, F. (1983). *Le Portugal, le Brésil et l'Atlantique au XVIIème siècle*. Lisboa: Fondation Calouse Gulbenkian.
- McCabe, I. B., Harlaftis, G. y Minoglou, I. P. (eds.) (2005). *Diaspora entrepreneurial networks: four centuries of history, business, culture, and change*. Oxford: Berg.
- Morais Barros, A. J. (2017). Negócio português no início da Época Moderna: os tratos atlânticos e as feiras de Castela. En H. Casado Alonso (ed.), *Simón Ruiz y el mundo de los negocios en Europa en los siglos XVI y XVII* (pp. 117-138). Valladolid: Universidad de Valladolid.

- Newitt, M. (2004). *A History of Portuguese Overseas Expansion 1400-1668*. London-New York: Routledge.
- (2010). *The Portuguese in West Africa, 1415–1670: A Documentary History*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Newson, A. L. y Minchin, S. (2007). *From Capture to Sale. The Portuguese Slave Trade to Spanish South America in the Early Seventeenth Century*. Leiden-Boston: Brill.
- Oliveira e Costa, J. P. (coord.) (2000). *Descobridores do Brasil: exploradores do Atlântico e construtores do Estado da Índia*. Lisboa: Sociedade Histórica da Independência de Portugal.
- (coord.) (2014). *História da expansão e do Imperio Português*. Lisboa: A Esfera dos Livros.
- Palmer, C. A. (1976). *Slaves of the White God. Blacks in Mexico, 1570-1650*. Cambridge: Harvard University Press.
- Poettering, J. (2019). *Migrant Merchants. Trade, Nation and Religion in Seventeenth Century Hamburg and Portugal*. Berlin-Boston: de Gruyter Oldenbourg.
- Pulido Bueno, I. (1993). *Almojarifazgos y comercio exterior en Andalucía durante la época mercantilista (1526-1749). Contribución al estudio de la economía en la España moderna*. Huelva: Pulido Bueno.
- (1996). *La Real Hacienda de Felipe III*. Huelva: Universidad de Huelva.
- (2004). *La familia genovesa Centurión, (mercaderes diplomáticos y hombres de armas), al servicio de España, 1380-1680*. Huelva: Pulido Bueno.
- Pulido Serrano, J. I. (2013). Pedro de Baeça, un empresario de origen judío. La administración de las aduanas españolas hacia 1600. *Hispania judaica*, 9, 193-233. Recuperado de <https://silo.tips/download/hispania-judaica-bulletin-4>
- (2014). El Consejo de Portugal y las élites financieras portuguesas en la corte de la Monarquía Hispánica. Finanzas y tesoreros de la

- hermandad, hospital e iglesia de San Antonio de los Portugueses. En B. J. García García y O. Recio Morales (eds.), *Las corporaciones de nación en la Monarquía Hispánica (1580-1750). Identidad, patronazgo y redes de sociabilidad* (pp. 35-57). Madrid: Fundación Carlos de Amberes.
- (2017). La penetración de los portugueses en la economía española durante la segunda mitad del siglo XVI. En J. I. Pulido Serrano (ed.), *Más que negocios. Simón Ruiz, un banquero español en el siglo XVI entre las penínsulas ibérica e italiana* (pp. 267-312). Madrid: Iberoamericana Vervuet.
- (2018). Economic know-how and arbitrimism in 1600. The Memoriales of Pedro de Baeça. En C. B. Stuczynski y B. Feitler (eds.), *Portuguese Jews, New Christians, and “New Jews”. A tribute to Roberto Bachmann* (pp. 206-226). Leiden: Brill.
- Ribeiro da Silva, F. I. (2009). *The Dutch and the Portuguese in West Africa: empire building and Atlantic System (1580-1674)* (Tesis doctoral). Leiden University.
- (2011). *The Dutch and the Portuguese in West Africa: empire building and Atlantic System (1580-1674)*. Leiden-Boston: Brill.
- Rodney, W. (1970). *A History of the Upper Guinea Coast, 1545-1800*. New-York: Monthly Review Press.
- Russell, P. E. (1995). *Portugal, Spain and the African Atlantic, 1343-1490: Chivalry and Crusade from John of Gaunt to Henry the Navigator*. Brookfield: Variorum Collected Studies.
- Russell-Wood, A. J. R. (1998). *The Portuguese Empire, 1415-1808: A World on the Move*. Baltimore-London, Johns Hopkins University Press.
- Sanz Ayán, C. (2009). Procedimientos culturales y transculturales de integración en un clan financiero internacional: los Cortizos (siglos XVII y XVIII). En B. Yun Casalilla (coord.), *Las redes del imperio: élites sociales en la articulación de la Monarquía Hispánica, 1492-1714* (pp. 65-94). Madrid: Marcial Pons.

- (2013). *Los banqueros y la crisis de la Monarquía Hispánica de 1640*. Madrid: Marcial Pons.
- Schwartz, S. B. (2003). *Da América Portuguesa ao Brasil*. Lisboa: Difel.
- Soares da Cunha, M. (2006). Elites e mudança política. O caso da conspiração de 1641. En E. França Paiva (org.), *Encontro Brasil-Portugal: Sociedades, Culturas e Formas de Governar no Mundo Português, séculos XVI a XVIII* (pp. 325-343). Sao Paulo: Annablum Editora.
- Strum, D. (2013). Resiliência da diáspora e expansão do mercado de agentes ultramarinos no comércio atlântico moderno: os agentes dos mercadores judeus e cristãos-novos na rota do açúcar. *Anais de Historia de Além-Mar*, XIV, 145-176. Recuperado de https://www.academia.edu/12580958/Resiliencia_da_diaspora_e_expansao_do_mercado_de_agentes_ultramarino_no_comercio_atlantico_moderno_os_agentes_dos_mercadores_judeus_e_cristaos_novos_na_rota_do_acucar
- (2019). Institutional choice in the governance of the early Atlantic sugar trade: diasporas, markets, and courts. *Economic History Review*, 72(4), 1202-1228. Recuperado de <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/ehr.12848>
- Studnicki-Gizbert, D. (2004). La Nación among the Nations. Portuguese and Other Maritime Trading Diasporas in the Atlantic, Sixteenth to Eighteenth Centuries. En R. L. Kagan y P. Morgan (eds.), *Atlantic diasporas: Jews, conversos, and Crypto-Jews in the Age of Mercantilism, 1500-1800* (pp. 75-98). Washington DC.: The John Hopkins University Press.
- (2007). *A Nation upon the Ocean Sea. Portugal's Atlantic Diaspora and the Crisis of the Spanish Empire, 1492-1640*. New York: Oxford University Press.
- Subrahmanyam, S. (1993). *The Portuguese Empire in Asia. 1500-1700. A Political and Economic History*. London-New York: Longman.

“En todos mis negocios de Indias”. Un ejemplo de red de financieros lusos en la América...

- Thornton, J. K. y Heywood, L. M. (2007). *Central Africans, Atlantic Creoles, and the Foundation of the Americas, 1585-1660*. New York: Cambridge University Press.
- Tracy, J. D. (ed.) (1990). *The Rise of Merchant Empires. Long-Distance Trade in the Early Modern World, 1350-1750*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Uncal, L. y Moro, P. (comp.) (2020). *Buenos vientos: Circulación, resistencias, ideas y prácticas en el Mundo Atlántico de la Modernidad temprana*. La Plata: Teseo Press.
- Vanneste, T. (2011). *Global trade and commercial networks: eighteenth-century diamond merchants*. London: Pickering y Chatto.
- Vila Vilar, E. (1977). *Hispanoamérica y el comercio de esclavos. Los asientos portugueses*. Sevilla: Escuela Superior de Estudios Hispanoamericanos-CSIC.
- Vlessing, O. (1995). The Portuguese-Jewish merchant community in seventeenth-century Amsterdam. En C. Lesger y L. Noordegraaf (eds.), *Entrepreneurs and Entrepreneurship in Early Modern Times: Merchants and Industrialists within the Orbit of the Dutch Staple Market* (pp. 223-243). Den Haag: Stichting Hollandse Historische Reeks.
- Yun Casalilla, B. (2019). *Historia global, historia transnacional e historia de los imperios. El Atlántico, América y Europa (siglos XVI-XVIII)*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.